

Capítulo 4

PRINCIPALES RESULTADOS DERIVADOS DE LA INVESTIGACIÓN EN EL TERRITORIO

CONDICIONES DE VIDA DE BASE MATERIAL UNA APROXIMACIÓN INTRODUCTORIA

Es importante, antes de mostrar y analizar los resultados obtenidos fruto del trabajo de campo, aclarar una cuestión metodológica relativa a la forma como se relevó la información acerca de las características de las viviendas. Conviene recordar que en el apartado anterior estuvimos presentando y analizando los resultados provenientes del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001, y de dos fuentes locales. No obstante, esa información presenta algunos problemas metodológicos: por un lado, un importante grado de desactualización; por otro, existe un conjunto de problemas vinculados a las condiciones materiales de vida que no son detectados por esas fuentes.

Los resultados de la investigación empírica que se presentan a continuación surgen del relevamiento realizado entre los meses de abril y julio de 2007, sobre una muestra representativa de habitantes del Partido de Quilmes. En todos los casos, la caracterización del tipo de vivienda y de los materiales utilizados para su construcción surge de la apreciación que realizan de ella los encuestadores. En cambio, la disponibilidad de servicios en el interior de la vivienda (agua potable, cloacas, cantidad de habitaciones de uso exclusivo, características del baño, etc.) se obtiene a partir de la percepción del entrevistado. En este sentido, resaltamos

que las apreciaciones que realiza el encuestador surgen de un esquema unificado que utilizan todos los integrantes del equipo de trabajo de campo, en tanto que la apreciación de los encuestados tiene un fuerte contenido subjetivo, individual, y sus parámetros comparativos pueden circunscribirse a las casas del barrio donde viven. Pudimos observar que la característica habitacional predominante en el partido es la modalidad constructiva denominada *casas* (en general, viviendas unifamiliares de construcción baja), categoría aceptada por los especialistas en el tema. No obstante, no se puede trasladar directamente, a partir de la identificación del tipo de vivienda, la calidad de los materiales con la que está construida²⁴. Por esta razón, es necesario comparar el tipo de vivienda con la calidad de los materiales predominantes en los pisos, paredes y techos utilizados en la construcción de la vivienda, que son los factores principales que dan cuenta de las condiciones de vida de base material. Este enfoque tiene aceptación casi universal y es utilizado para la investigación por organismos públicos y privados.

Conviene reiterar que lo distintivo que cruza toda la investigación es la innovación de todo el esquema teórico y la sistematización, ordenamiento y articulación del paradigma teórico y su aplicación a partir de un recorte territorial limitado.

SÍNTESIS DE LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La estrategia metodológica que se utilizó fue la de configurar una muestra representativa. Por tal razón es necesario especificar los criterios que se adoptaron para la realización y el grado de confiabilidad y error correspondiente.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DEL ESTUDIO REALIZADO

- Universo: viviendas, hogares y personas del Partido de Quilmes
- Tamaño muestral: 400 casos.
- Confiabilidad y error de la muestra: error máximo del 4,5% con un 95,5% de confianza.
- Características muestrales: muestra probabilística representativa

²⁴ En este sentido, el Indec clasifica a las casas en dos subtipos: casas tipo A (son las que cumplen con los requisitos adecuados de habitabilidad) y casas tipo B (las que presentan deficiencias en la calidad de los materiales utilizados y/o en la provisión de servicios básicos). Las casas tipo B son las que cumplen por lo menos una de las siguientes condiciones: a) no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda; b) no dispone de retrete con descarga de agua; c) tiene piso de tierra u otro precario.

con probabilidad proporcional al tamaño, estructurada y controlada por cuotas, ponderada. Se utilizó una Muestra Sistemática de Madow para $n > 1$, con Probabilidad Proporcional al Tamaño multietápica. En una primera etapa se seleccionan los puntos muestrales dentro de cada fracción censal, en una segunda etapa se seleccionaron en forma aleatoria los radios censales dentro de cada fracción y finalmente dentro de cada hogar se seleccionó al azar una persona a quien encuestar.

- Características de la estructuración de la muestra y de las cuotas: se asignó un número de encuestas por fracción censal en forma proporcional a cantidad de habitantes existentes en cada fracción, para garantizar la equiprobabilidad y, por ende, la representatividad de nuestra muestra. Así mismo se establecieron cuotas de trabajo a fin de respetar las heterogeneidades del universo en estudio, para de esta forma reducir el error (la variación de los resultados de la muestra respecto de la población) y obtener una mayor precisión en las estimaciones. A partir de la estratificación se obtiene mayor homogeneidad en las sub poblaciones o estratos y, por lo tanto, disminuir la dispersión general de la variable en estudio; lograr mayor precisión en los resultados; tener una muestra más eficiente con igual tamaño; brindar estimaciones más robustas en las sub poblaciones o estratos más importantes. Las cuotas tomadas en cuenta fueron:

Variable de segmentación	Segmentos a considerar
Sexo	Masculino
	Femenino
Edad	De 18 a 29 años
	De 30 a 49 años
	50 y más años

- Ponderación: los resultados fueron ponderados a fin de corregir desproporciones entre el relevamiento muestral y los datos poblacionales. La ponderación es un mecanismo de ajuste que reduce el error muestral y permite cuantificar (expandir) nuestros resultados en virtud del tamaño poblacional. Surge del cociente entre la cantidad de casos de la población para el estrato i , y la cantidad de casos de la muestra para el mismo estrato.

CUESTIONARIO

En la elaboración del cuestionario se tomaron aportes de las cédulas de vivienda, hogares y personas del CNPV 2001, de la Encuesta Permanente de Hogares elaborada por el INDEC, la encuesta sobre Condiciones de Vida de SIEMPRO, de los cuestionarios elaborados por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina y de la encuesta sobre Capital Social realizada por Peter Van Aert.

El cuestionario se organizó de acuerdo con el siguiente esquema analítico de dimensiones, las que luego fueron operacionalizadas en variables e indicadores:

- Condiciones materiales de vida
- Grado de habitabilidad interior de la vivienda
- Grado de habitabilidad exterior de la vivienda
- Condiciones sociales de vida
- Grado de autoestima de la población (nivel de felicidad y expectativas económicas)
- Grado de sociabilización territorial barrial (relación con el barrio)
- Exclusión de base material
- Grado de precariedad y formalidad laboral
- Grado de consumo
- Estado y acceso a la atención a la salud
- Estado y acceso a la atención a la educación
- Exclusión de base simbólica y social
- Discriminación social
- Sociabilización institucional (grado de vinculación del individuo a grupos y redes sociales)
- Articulación de la sociedad civil (valores personales)

- Valores sociales
- Imagen y demandas de actores sociales
- Convivencia social
- Tiempo libre
- Variables de clasificación
- Demográficas

ESTRUCTURA DEL GRADO DE HABITABILIDAD INTERIOR DE LA VIVIENDA

Comenzamos diferenciando el grado de habitabilidad interior y exterior de la vivienda para tener un panorama de las condiciones individuales y familiares de la reproducción de la vida. No necesariamente hay una prolongación del interior de la vivienda con su entorno. Es posible encontrar buenas viviendas en un entorno desfavorable, o bien, situaciones inversas. El estado de la vivienda está en estrecha relación con las condiciones de salud, tanto física como mental; y de alguna manera establece líneas materiales y simbólicas con los demás conceptos que conforman el armado arquitectónico de nuestro paradigma.

Cuadro 3

Característica predominante del barrio

Característica	Porcentaje
Barrio con trazado urbano	93,0%
Villa de emergencia/ asentamiento	6,8%
No Contesta	0,2%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

A partir de la información obtenida en campo, se puede observar que casi 9 de cada 10 viviendas son casas (86,7%), siguiendo en importancia las casillas (7,6%) y los departamentos (5%). Cabe señalar que el territorio en estudio está construido y extendido de manera horizontal, lo que implica la utilización de una porción significativa de suelo urbano.

En el eventual caso de configurar una tipología constructiva según las características de los materiales utilizados en la construcción de la

Cuadro 4

Tipo de vivienda

Tipo	Porcentaje
Casa	86,7
Departamento	5,0
Casilla	7,6
Pieza/s en casa de inquilinato	0,2
No Contesta	0,6
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

vivienda, el resultado sería que las casas y departamentos presentan rasgos constructivos similares, con predominio de elementos e insu-
mos sólidos y producidos en procesos industriales, en pisos, paredes y
techos (techos de losa²⁵, pisos de cerámica, baldosas y madera).

Por su parte, las casillas son las viviendas que presentan características
de edificación más frágiles y precarias. En muchos casos, en su proceso

Cuadro 5

Tipo de vivienda según material predominante del techo de la vivienda

Material	Casa	Departamento	Casilla	Pieza/s en casa de inquilinato	Total
Cubierta asfáltica o membrana	5,9%	5,4%			5,3%
Baldosa o losa (sin cubierta)	51,4%	71,1%	10,9%		49,5%
Pizarra o teja	14,2%	4,4%			12,5%
Chapa de metal (sin cubierta)	22,8%	19,1%	46,6%	100,0%	24,4%
Chapa de fibro-cemento o plástico	4,1%		26,3%		5,6%
Chapa de cartón	0,6%		13,1%		1,5%
Otro	0,6%				0,5%
No Contesta	0,5%		3,1%		0,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

²⁵ El concepto de techo de losa se refiere a la argamasa que surge de la mezcla de cemento, piedras y arena. Son techos de importantes características estructurales (resistencia, aislación, etc.). Los techos de losa son los más utilizados en las construcciones residenciales.

de construcción se utilizan componentes reciclados y reutilizados; una parte importante tiene techos de chapa sin cubierta (46,6%) o de fibrocemento (26,3%). Este tipo de techo es vulnerable a los embates climáticos: tormentas, lluvias, granizo, vientos, variaciones extremas de temperatura, y presenta poco aislamiento de los ruidos, todos factores que afectan negativamente a las condiciones de vida de los seres humanos.

Lo anterior implica condiciones de vida habitacionales que no cumplen con los actuales requerimientos mínimos de calidad y bienestar. La población que vive en estas viviendas es más propensa a tener problemas de salud físicos y emocionales, derivados de las condiciones ambientales adversas y agresivas de la vida cotidiana de los individuos y las familias.

Cuadro 6

Material predominante del piso de la vivienda

Material	Porcentaje
Cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera o alfombrado	67,9%
Cemento o ladrillo fijo	29,9%
Tierra o ladrillo suelto	2,1%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Otros de los factores que determinan las condiciones de vida de base material son las formas de construcción, materiales e insumos que se utilizan en los pisos de las viviendas. La lectura de los resultados refleja que el 68,7% de las casillas tienen piso de cemento y/o ladrillo; en tanto que el 15,6% tienen piso de tierra. Este último material es el que produce peores efectos en el desarrollo de la vida cotidiana de los habitantes, por las consecuencias negativas en la higiene del hogar y en la salud.

Como habíamos indicado en los apartados anteriores y en los escasos trabajos referidos al ámbito local²⁶, se deriva que las viviendas precarias se hallan principalmente emplazadas en zonas bajas e inundables del territorio en estudio, a la vera de arroyos y cursos de agua altamente contaminados²⁷.

Estas condiciones materiales de vida propician el desarrollo de múltiples enfermedades que afectan a los segmentos sociales de la población que habita en estos espacios del territorio.

26 Sobre este tema ver: Farías, Vera; Di Tomaso, Quiroga 2006 *Quilmes: diagnóstico sobre las condiciones urbanas y ambientales* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes).

27 Arroyo Las Piedras, arroyo San Francisco, arroyo Santo Domingo y Río de la Plata.

Si comparamos nuestros resultados²⁸ con los que se obtuvieron en el CNPV 2001, por un lado se observa el alto grado de concordancia de los datos muestrales obtenidos en la investigación empírica realizada por nuestro proyecto de investigación, con los que surgen del censo.

Cuadro 7

Tipo de vivienda según cantidad de habitaciones de uso exclusivo para dormir

Habitaciones	Casa	Departamento	Casilla	Pieza/s en casa de inquilinato	No Contesta	Total
1,00	12,0%	10,9%	71,3%	100,0%		16,6%
2,00	47,8%	73,2%	15,1%		56,5%	46,5%
3,00	32,0%	15,9%	13,6%		43,5%	29,8%
4,00	7,3%					6,3%
5,00	0,9%					0,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

La contrastación estaría demostrando que, luego de transcurridos varios años, un fragmento de las condiciones de vida de base material no ha variado demasiado. Si bien es cierto que no se han agravado, en un contexto de auge económico, expresan que no hubo una atención pública de diseño y aplicación de política local, y que tampoco los efectos del mejoramiento macroeconómico se derramaron hacia los sectores más pobres, como propugnan los postulados de la teoría económica neoliberal. Por ello es necesario el diseño y aplicación de una eficaz e intensa política local dirigida a revolucionar las condiciones materiales de vida de los segmentos de menores recursos.

Cuadro 8

Promedio de personas por hogar según tipo de vivienda

Casa	4,0367
Departamento	3,0699
Casilla	4,9766
Pieza/s en casa de inquilinato	1,0000

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Otros aspectos que dan cuenta de las condiciones materiales de vida de la población se refieren al nivel de hacinamiento. Para medirlo es necesario analizar la cantidad de personas que viven en el hogar en

²⁸ Estrictamente, esta comparación no sería posible, pues si bien se refieren al mismo territorio, los datos están captados en dos instancias temporales diferentes: el censo en 2001 y nuestra encuesta en 2007.

comparación con la cantidad de habitaciones de uso exclusivo²⁹.

Se observa, como es de esperar, que las viviendas con condiciones materiales más desfavorables son las que presentan mayores niveles de hacinamiento. Ello es derivado de dos situaciones que confluyen y se potencian. Por un lado, los hogares carenciados son más numerosos (por mayor número de hijos y por presencia de familiares cercanos); por otro lado, las viviendas tienden a tener menor número de habitaciones.

Poco menos de la mitad de las viviendas (46,5%) cuenta con dos habitaciones destinadas a la función de dormitorio. Sin embargo, cuando analizamos estos datos con mayor profundidad, según el tipo de vivienda, vemos que el 71,3% de las casillas cuentan con una única habitación de uso exclusivo, cuando en promedio viven 4,9 personas por hogar. Estos datos expresan un alto nivel de hacinamiento, que provoca graves problemas en las relaciones familiares. Los especialistas coinciden en que las situaciones de hacinamiento en los hogares pueden obtener la posibilidad de construir sujetos de intimidad, punto de partida para la constitución de una personalidad equilibrada.

Desviando nuestro foco de observación hacia la franja de casas y departamentos, se observa que el 73,2% de los entrevistados que viven en departamentos y el 47,8% de los que habitan en casas disponen de dos habitaciones de uso exclusivo para dormir, con un promedio por hogar de 3,06 y 4,03 personas, respectivamente. Estos datos expresarían que las condiciones de vida material se acercan a los parámetros aceptados internacionalmente.

Cuadro 9

Características del baño de la vivienda

No tiene baño	1,1
Inodoro o retrete con descarga de agua (botón, cadena, etc.)	83,5
Inodoro o retrete sin descarga de agua	13,8
No dispone de inodoro o retrete	1,4
No Contesta	0,2
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

En este apartado, se reitera el acercamiento con los datos censales de 2001, lo que reafirma que en estos aspectos no se produjeron mejoras en las condiciones de vida de la gente, en el marco de una coyuntura de crecimiento económico.

Continuando con nuestra misma línea analítica, es oportuno

²⁹ Se refieren a habitaciones que tienen como uso exclusivo el acto de dormir. Por lo tanto quedan apartadas las cocinas, pasillos y otras áreas de servicio de los hogares.

preguntarnos: ¿qué segmento de la población debe enfrentar estas condiciones materiales de vida totalmente precarias?

El procesamiento de la información de nuestros datos empíricos expresó algunos resultados que podrían dar respuesta a este interrogante: el 53% de los habitantes de casillas son jóvenes que tienen entre 18 y 29 años de edad. Así mismo, el 80% de las personas que habitan en este tipo de viviendas poseen un nivel de estudio “bajo”; adicionalmente, el 21,5% son desocupados. Por lo tanto, en la respuesta encontramos una sumatoria de un rango de edad de jóvenes con poco nivel de calificación educativo, a lo que se adiciona una alta porción de población desocupada; combinación explosiva que tiende a cerrar un horizonte de mejora y cambios positivos en las condiciones de vida material. En cierto modo, son condenados a vivir el resto de su vida en condiciones de vida de inequidad y marginalidad.

Cuadro 10

¿El baño es de uso exclusivo del hogar?

Sí	95,5
No	3,4
No Responde	1,1
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

Otro rasgo significativo que define la situación material de vida de la gente son las condiciones sanitarias de los hogares. En este sentido, hay que determinar la existencia de retrete o inodoro, si el baño es de uso exclusivo del hogar o compartido, y si el destino de las heces es la red cloacal, pozos ciegos u otros.

Este tema es de vital importancia en el Conurbano bonaerense, si consideramos que a principios de los años noventa existió un brote de cólera, que afectó especialmente a los sectores marginales urbanos.

A ello se suma que la falta de redes cloacales en el Partido de Quilmes hace que las heces depositadas en pozos, en general defectuosamente construidos, contaminen las aguas subterráneas que se utilizan para la provisión de agua domiciliaria en numerosos hogares precarios. Las napas freáticas son las que se encuentran a menor profundidad, las otras dos napas de mayor profundidad tienen características salinas que no la hacen apta para el consumo³⁰. La combinación de napas freáticas superficiales contaminadas, áreas frecuentemente inundables y la escasa provisión de servicios cloacales confluyen en un grave problema ambiental y sanitario que afecta la salud de la población carenciada.

³⁰ Ídem nota 4.

Conviene recordar que, según el CNPV 2001, el 84,1% de las casas tipo B presentan inodoro sin descarga de agua o directamente no poseen inodoro. Únicamente el 4% de estas viviendas tiene sanitarios con inodoro con descarga y desagüe a la red pública. La situación de las casillas no es muy diferente: el 66,3% se encuentran en la primera situación y el 9,4% presenta las condiciones óptimas.

En la década del noventa y durante el gobierno neoliberal de Carlos Menem, se lanzó un masivo plan de privatizaciones de diferentes servicios públicos, entre ellos la provisión de agua potable y saneamiento. La contrapartida era que las empresas debían realizar fuertes inversiones a fin de extender a los principales centros urbanos del país la red colectiva de agua y cloacas. Sin embargo, recientemente y ante el casi nulo programa de inversiones realizado por las empresas privatizadas, el Gobierno Nacional revocó la concesión y la empresa volvió a manos del Estado.

Como consecuencia de la situación anteriormente descrita, en el año 2007 cerca de la mitad de las viviendas (45,2%) no posee desagüe cloacal a la red pública.

La falta de inversiones en la provisión de estos servicios se ve agravada por dos grandes tendencias de ocupación del suelo urbano registradas en los últimos años: por un lado, la expulsión proveniente de habitantes de la zona y de otras regiones hacia las tierras marginales y periféricas del partido³¹. Por otro lado, simultáneamente, el mejoramiento económico que involucra a los sectores de medios y altos ingresos generó un auge de desarrollos inmobiliarios privados destinados a estos segmentos, implicando un aumento del precio del suelo de superior calidad, ampliando los márgenes de la renta urbana diferencial en la zona de estudio³².

31 Por ejemplo, la variación intercensal (1980-2001) de la población en las fracciones censales donde se encuentran los principales asentamientos precarios (Villa La Matera, El Tala, Monteverde, Esperanza y Monte Matadero) ha sido, en todos los casos, superior al 40%, manteniéndose la infraestructura urbana existente.

32 Sobre este tema consultar: Lungo, Mario 2000 *La tierra urbana* (San Salvador: UCA Editores). Fidel, Carlos 1977 *Elementos teóricos de la renta urbana* (México: Editorial Gernika). Jaramillo, Samuel 1994 *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano* (Bogotá: Ediciones Uniandes).

Cuadro 11

Cantidad de personas por hogar

Cantidad	Porcentaje
1,00	6,4
2,00	14,6
3,00	20,4
4,00	25,4
5,00	17,1
6,00	6,1
7,00	4,8
8,00	2,1
9,00	1,4
10,00	1,0
11,00	0,2
13,00	0,2
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Otro de los temas significativos de las condiciones de vida material está relacionado con las cuestiones sanitarias internas de la vivienda; en ese sentido, la dotación y condiciones de los baños hacen a la salud y comodidad de la vida cotidiana. En nuestra investigación de campo se pudo observar que en el 95% de los casos los hogares disponen de baño de uso exclusivo, mientras que en el resto más de 12.000 personas deben compartirlo. Se agudiza de este modo la situación de incomodidad y riesgo de contraer enfermedades.

Cuadro 12

Promedio y cuartiles de personas por hogar

Promedio		4,0059
Cuartiles	25	3,0000
	50	4,0000
	75	5,0000

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Otra de las temáticas abordadas por el estudio se refiere al régimen legal de tenencia de la vivienda. Conviene precisar que la información de este apartado puede contener cierto nivel de imprecisión, dado el alto contenido subjetivo de las respuestas, resultante de no entender el vínculo legal de la tenencia, contrapuesta a la pura posesión de la vivienda. Recordemos que los respondientes tienden a expresar: "esta es mi casa", por el solo hecho de vivir en ella, confundiendo esto con

la propiedad jurídica. Hechas estas salvedades, y según los resultados obtenidos en nuestra encuesta, más de 8 de cada 10 personas (82,8%) que habitan en casas dicen ser sus propietarios³³.

Cuadro 13

Nivel de tenencia del hogar

Tenencia	Porcentaje
Propia	86,0
Alquilada	8,0
Prestada	5,8
Cedida por trabajo	,2
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Una lectura posible de esta realidad es que en ese grupo de propietarios confluirían tanto los propietarios como los ocupantes de la vivienda; por lo tanto, este punto debería profundizarse, haciendo un cruce de la información con la Dirección de Catastro, para tener una verdadera idea de la situación en este aspecto.

En cambio, los que habitan en departamentos tienen un patrón de tenencia diferenciado: la mayoría es propietario (68,4%), pero más de una quinta parte alquila (21,3%).

Las respuestas que se obtuvieron para los que habitan en casillas creemos que están atravesadas por la misma confusión anunciada anteriormente: no hay distinción entre tenencia legal y posesión u ocupación del suelo y la vivienda.

En ese sentido, teniendo en cuenta la situación habitacional anteriormente planteada y la necesidad de intervención, han surgido en los últimos años, por parte del Gobierno Nacional, iniciativas innovadoras (similares a las aplicadas en el resto de América Latina), que describiremos y explicaremos brevemente. Se trata del Programa Federal de Construcción de Viviendas, que cuenta con los siguientes subprogramas que se aplican en el territorio en estudio:

- Programa Federal de Emergencia Habitacional
- Subprograma Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios

³³ Estos resultados son congruentes con los obtenidos en el CNPV 2001, que muestran que el 82,8% de los habitantes de casas son propietarios de la vivienda y el terreno. Se puede ver la distribución espacial del régimen de tenencia en los mapas temáticos presentados al inicio de este apartado.

- Centros de Integración Comunitaria
- Subprograma de Mejoramiento del Hábitat Urbano, Infraestructura y Obras Complementarias

Dentro del Programa Federal de Emergencia Habitacional, y con la participación activa de cooperativas de trabajo, se están construyendo en el Partido de Quilmes 204 viviendas, en los barrios San Ignacio, El Tala, IAPI y Santo Domingo.

El Subprograma Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios involucra la construcción de viviendas y obras de saneamiento e infraestructura en los barrios que se enumeran a continuación y que poseen distintos grados de avance en la ejecución del subprograma.

Cuadro 14

Construcción de obras y viviendas en el Partido de Quilmes

BARRIO	Nº DE VIVIENDAS INVOLUCRADAS	SUBPROGRAMA FEDERAL DE URBANIZACIÓN DE VILLAS Y ASENTAMIENTOS PRECARIOS. OBJETIVOS DE LAS OBRAS
LA ODISEA	197	Colector cloacal, abastecimiento y distribución de agua potable, red vial y peatonal, empalmes, planta depuradora, sistema colector pluvial, red de iluminación pública.
MONSEÑOR NOVAK	198	Retiro de residuos degradables y no degradables, relleno especial general y bajo fundaciones, sistema colector cloacal, abastecimiento y distribución de agua potable, red vial.
VETERANOS I	26	Sistema colector cloacal, abastecimiento y distribución de agua potable, red vial y peatonal, alumbrado público.
24 DE MARZO EN LIBERTAD	113	Sistema colector cloacal, abastecimiento y distribución de agua potable, red vial y peatonal, empalmes, planta depuradora, sistema de colector pluvial, red de alumbrado público.
LOS ÁLAMOS	82	Recuperación de viviendas existentes, demolición de viviendas precarias, apertura de calles internas, desagües pluviales, iluminación exterior.
VETERANOS II	42	Red de gas, sistema colector cloacal, sistema de abastecimiento y distribución de agua, iluminación exterior.

BARRIO	Nº DE VIVIENDAS INVOLUCRADAS	SUBPROGRAMA FEDERAL DE URBANIZACIÓN DE VILLAS Y ASENTAMIENTOS PRECARIOS. OBJETIVOS DE LAS OBRAS
LYNCH	21	Sin obras.
LA MATERA	450	Red de agua, red cloacal, red vial, desagües y reubicación temporaria de viviendas.
NOVAK II	27	Obras de infraestructura interna de las viviendas.
EL MONTE Y MATADERO	300	Apertura de calles, conexiones a redes existentes, iluminación exterior.
LOS EUCALIPTUS	100	Apertura de calles, conexiones a redes existentes, iluminación exterior.
SAN IGNACIO, SANTO DOMINGO Y PARQUE LINEAL SANTO DOMINGO	NO	Red colectora cloacal con estación de bombeo, conexión a red de agua potable.
TOTAL DE VIVIENDAS DEL SUBPROGRAMA	1.556	

Fuente: Dirección General de Urbanización y Vivienda. Secretaría General. Municipalidad de Quilmes 2007.

Cabe señalar que, en lo que se refiere al diseño de los proyectos, la iniciativa es sumamente interesante y viene a dar respuesta a necesidades históricamente sentidas por la población. Sin embargo, muchos de estos proyectos no cuentan con el apoyo técnico necesario ni la masiva participación democrática de la población. Uno de sus efectos es que para el diseño de las viviendas y del hábitat no se escuchan las demandas y necesidades que la gente siente como esenciales para su reproducción familiar e individual. A pesar de estas iniciativas, la cobertura de viviendas involucradas es notablemente escasa y no logra revertir la fuerte desposesión y deficiencia habitacional y del hábitat del partido, y apenas da cuenta del crecimiento demográfico de la población.

SITUACIÓN DEL EQUIPAMIENTO INTERIOR DE LA VIVIENDA

Los aspectos investigados sobre las condiciones de equipamiento de las viviendas muestran que en su gran mayoría los hogares disponen de los

elementos básicos necesarios para la cocción y conservación en buen estado de los alimentos.

Cuadro 13
Equipamiento del hogar

	Si	No	Nr	Total
Artefacto de cocina sin horno	6,5%	91,9%	1,5%	100,0%
Artefacto de cocina con horno	92,4%	6,7%	,8%	100,0%
Heladera sin <i>freezer</i>	25,4%	72,8%	1,8%	100,0%
Heladera con <i>freezer</i>	70,3%	28,7%	1,0%	100,0%
Calefones móviles	38,6%	59,6%	1,8%	100,0%
Calefones por instalación fija	49,6%	49,0%	1,4%	100,0%
TV color con cable	47,2%	51,9%	,8%	100,0%
TV color sin cable	50,7%	47,4%	1,9%	100,0%
Tarjeta de crédito	23,5%	74,1%	2,4%	100,0%
Computadora	31,0%	67,6%	1,4%	100,0%
Internet de banda ancha	15,7%	82,8%	1,5%	100,0%
Teléfono	65,3%	33,6%	1,1%	100,0%
Lavarropas semiautomático	32,8%	65,9%	1,3%	100,0%
Lavarropas automático	48,8%	50,1%	1,1%	100,0%
Ventilador	83,7%	15,4%	0,8%	100,0%
Aire acondicionado	13,1%	86,1%	0,8%	100,0%
Teléfono celular	61,9%	37,1%	1,0%	100,0%
Video grabador	42,6%	56,4%	1,1%	100,0%
Diccionarios, mapas, libros	83,8%	15,3%	0,8%	100,0%
Automóvil	32,9%	64,9%	2,2%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

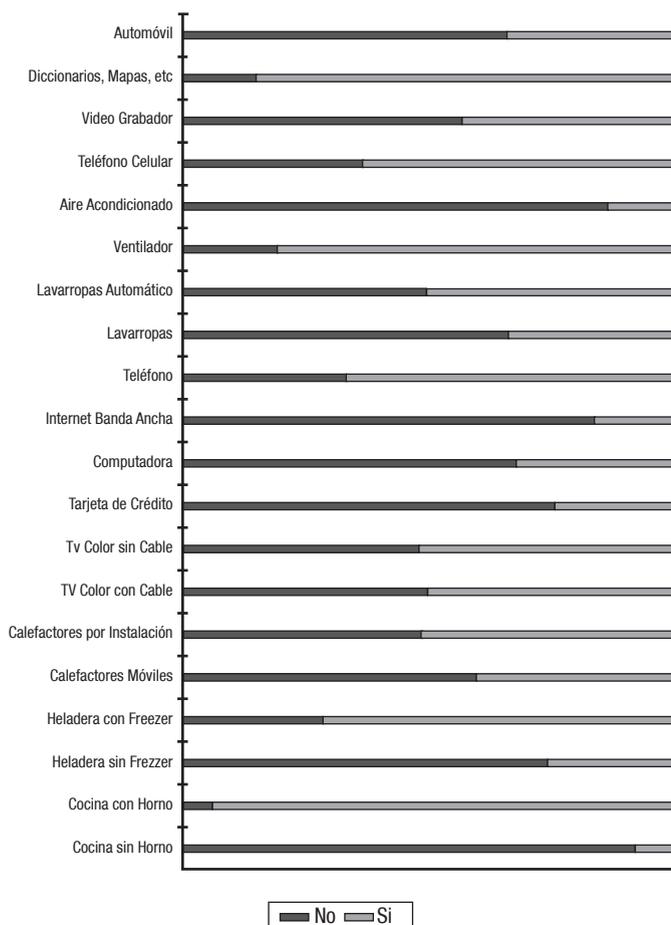
Es notable observar que el 70% de las personas entrevistadas poseen heladera con *freezer*, elemento que permite la conservación y almacenamiento en buen estado, por mucho tiempo, de los alimentos, mostrando un cierto grado de comodidad en la organización de la vida cotidiana para la mayoría de los casos analizados. Esto implicaría que la gente prioriza, en la distribución del gasto de los hogares, este componente del equipamiento del hogar, destinándole una porción significativa de los recursos.

Sin embargo, el equipamiento de las viviendas no es completo; en ese sentido, en más de la mitad de los casos se pudieron detectar problemas para calentar la casa en los meses de invierno, debido a la precariedad de los elementos utilizados: tal es el caso del uso de estufas móviles (estufas con garrafas, braseros –que pueden generar efectos negativos en la salud de los habitantes–) y otras formas de calentar el ambiente que también pueden poner en riesgo la vida de las personas.

La mitad de los encuestados cuenta con televisor color sólo con

acceso a los canales de televisión por aire, comprometiéndose de este modo la posibilidad de tener un mayor acceso a programación nacional e internacional sobre temas culturales, deportivos y otros. Esto hablaría de una baja conexión con los campos culturales, que cuando la tienen está relacionada con la cultura de masas, que en general no eleva el nivel intelectual ni amplía el horizonte de conocimiento y de las expresiones formativas de la gente.

Gráfico 1
Equipamiento del hogar
Equipamiento de la vivienda



Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Respecto de la tenencia de tarjeta de crédito, se observa que está vedada para la mayoría de las personas entrevistadas. Estos datos también expresan, de algún modo, la existencia de precariedad, informalidad y/o bajo nivel de ingresos en el empleo, datos que son coherentes con los analizados en la parte de nuestra investigación que se aborda más adelante, al referirnos al tema de la “exclusión”.

Los datos anteriores muestran que los sectores más vulnerables tienen una escasa participación en el crédito bancario, destinado al consumo. Es notable, al recorrer el centro urbano de Quilmes, cómo han proliferado los locales donde se ubican compañías financieras que ofrecen créditos para uso personal, con tasas de interés muy por encima de las que cobran los bancos públicos y privados. Adicionalmente, es llamativo el crecimiento de redes de comercio de electrodomésticos, que también ofrecen créditos personales, con menores requisitos que los bancarios, dirigidos principalmente a los sectores con empleos precarios, que pueden financiar sus compras de este modo pero abonando tasas de interés excesivas.

Por lo tanto, tener un empleo precario o estar desplazado del mercado de trabajo implica asumir mayores costos financieros. En este sentido, y teniendo en cuenta las condiciones de habitabilidad interna de las viviendas precarias, los electrodomésticos tienen un período de vida útil menor, debido a que en su mayoría se trata de bienes de menor calidad y que son expuestos a peores condiciones para su conservación, por lo que su período de rotación y recambio es más corto en aquellas viviendas con mayor grado de precariedad.

Se pudo apreciar que el uso de la computadora en la mayoría de los hogares sigue siendo un elemento que marca la diferencia entre los diferentes estratos de ingresos: tan solo tiene acceso a este importante elemento de capacitación y trabajo un 30% de la población. En este sentido, también es poco difundido el uso de Internet, del que dispone solamente el 15% de los encuestados. De este modo, se manifiesta otra de las posibles falencias atribuibles a la falta de capacitación de la fuerza laboral que vive en el territorio de Quilmes, y se pone en tela de juicio la llamada *sociedad digital y del conocimiento*.

De los habitantes que tienen mejores condiciones de vida, porque habitan en viviendas localizadas en barrios con buen equipamiento e infraestructura urbana, *no tienen* computadora el 65,6%. Esta situación se agrava en los barrios más paupérrimos, donde el porcentaje de gente que *no posee* computadora se eleva al 96,7%.

Como el análisis en este punto parte de poner luz en el tipo de vivienda en que vive la gente, observaremos que la distribución de los que no tienen computadora es la siguiente: departamentos (45,4%), casas (64,2%) y casillas (93,2%).

En un mundo donde predomina la expansión tecnológica sostenida en la comunicación y el procesamiento de los datos de base digital, la falta de acceso a este medio de conexión es un factor clave que explica en buena parte la reproducción de la segregación social y las condiciones de quedar atrapados y sin salida en el mundo de la pobreza y el aislamiento, expresión local de la segregación que surca el territorio mundial

El uso del teléfono conectado a la red de línea también es otro elemento que distingue a los diferentes estratos de la sociedad quilmeña. Más del 30% de las personas entrevistadas *no tienen* acceso a este importante medio de comunicación, hoy día imprescindible, que se utiliza para las relaciones personales y laborales.

El proceso de privatización iniciado a principios de la década del noventa se llevó a cabo con el compromiso discursivo de generalizar la ampliación total de la red de telefonía. Si bien es cierto que antes de las privatizaciones la empresa que brindaba el servicio tenía una red limitada, también se puede verificar que fue entregada sin pasivos, a precios muy bajos a nivel mundial, con garantía estatal de rentabilidad. Lo que se puede observar es que se ampliaron las redes, pero una buena porción de la población aún no tiene acceso, porque no hay líneas y por el elevado valor de la tarifa.

Otro de los elementos propios del equipamiento hogareño es el lavarropas. Casi el 80,4% de los entrevistados posee este electrodoméstico. Lo que marca la diferencia entre los sectores de mayores y menores recursos es que en los barrios consolidados hay mayor posesión de ese elemento (86,6%), en tanto que se produce una fuerte disminución en la tenencia de lavarropas en los barrios precarios (37,1%). Al tener en cuenta que la mayoría de los hogares está constituido por al menos cuatro personas, se logra una idea aproximada del tiempo necesario para la realización de las tareas básicas del hogar y la escasez de tiempo libre para la mayoría de la población, situación que afecta mayormente a las mujeres jefas de hogar que viven en los barrios más pobres.

El bienestar que brinda la instalación en el interior de la vivienda de equipo de aire acondicionado, especialmente en la temporada de verano, también está limitado a un grupo reducido de la población: sólo el 13% tiene acceso.

La telefonía celular tiene una difusión más homogénea que la de red. En los barrios consolidados el 62,6% tiene acceso, en tanto que entre la gente que habita en los barrios marginales posee este medio el 50,3%, utilizándolo como sustituto del teléfono fijo. Sólo un 10,2% de la gente que vive en casillas posee teléfono de línea. Los datos anteriores muestran una distribución más equilibrada de los teléfonos móviles, y estarían indicando las estrategias de venta de las empresas que ofrecen este producto que amplían el mercado de comercialización extendién-

dose a los sectores más pobres³⁴.

La posesión de videograbadora es otro elemento que muestra uno de los rasgos diferenciales que segregan a la población de la zona en estudio. En ese sentido, la pertenencia de ese artefacto involucra a un poco más del 40% de la población.

Adicionalmente, no existe un uso difundido de diccionarios y mapas entre los diferentes segmentos sociales de la población de Quilmes. La gente que vive en los mejores barrios son los que más tienen esos elementos (86%), en tanto que en los barrios más carenciados el uso es menor (46%), reiterando la situación de fragmentación urbana, ya que la posesión de estos bienes permite un desarrollo personal diferencial.

El análisis del uso y tenencia del automóvil expresa que el 2,7% de la gente que vive en casilla no lo poseen, lo que significa, para ese segmento de la población, que para movilizarse requieran de una buena y eficiente red de transporte público, servicio que, como planteamos anteriormente, no se encuentra en óptimo estado. La gente que vive en los barrios marginales son en general los que destinan más tiempo en el viaje de su casa al trabajo u otros destinos, porque se encuentran localizados más lejos del sitio de llegada/partida, lo cual incrementa el cansancio, los costos y el tiempo de viaje.

ESTRUCTURA DEL GRADO DE HABITABILIDAD EXTERIOR DE LA VIVIENDA

En el Partido de Quilmes, un segmento significativo de la población no cuenta con un marco construido con un nivel de calidad y condiciones de habitabilidad apropiadas para atender las necesidades materiales y sociales básicas de protección y desarrollo de las actividades individuales y sociales. “Entendemos por condiciones apropiadas de habitabilidad a los elementos de naturaleza y construidos por la sociedad que se localizan en el ámbito externo del edificio, calidad de los servicios, situación del aseo y medios de transporte entre otros satisfactores” (Fidel, 2000: página 17).

El Partido de Quilmes posee mayoritariamente barrios con trazado urbano regular. Sin embargo, un porcentaje alto vive en barrios con configuraciones urbanas irregulares.

El nivel de accesibilidad es, para un importante número de habitantes, bajo. Efectivamente, un 40% no tiene calles pavimentadas, empedradas o mejoradas en los entornos de su vivienda. En el mismo sentido, se observa la falta de veredas completas y los servicios de desagüe pluvial, lo que genera problemas en el desplazamiento de la

³⁴ Las empresas de telefonía fija presentes en la Argentina (Telefónica y Telecom) también poseen empresas de telefonía móvil.

población, en particular cuando el clima es adverso.

En una situación más favorable, se encuentran los servicios de alumbrado y agua potable, el tendido de red eléctrica y de agua potable llega a más del 80% de los hogares.

Con respecto a la posibilidad de contar con el servicio de cloacas, nuevamente nos encontramos con una carencia importante: el 43,3% de los entrevistados no cuenta en su vivienda con este servicio tan relevante para la sanidad colectiva.

El tendido de gas natural se ubica en una situación intermedia respecto de los servicios anteriores: seis de cada diez hogares cuentan con gas natural. Cabe notar que la falta de este servicio aumenta notablemente los costos de la reproducción familiar e individual, resultante del alto costo del uso alternativo de gas envasado. Para subsanar los elevados precios del gas en garrafa o en tubos, el Estado subsidia su precio, distribuyendo la denominada “garrafa social”, aunque con serios problemas de distribución.

SERVICIOS PÚBLICOS DONDE SE LOCALIZA LA VIVIENDA

A continuación presentaremos la situación de algunos componentes de los servicios colectivos ubicados en el entorno de las viviendas. La recolección diaria de residuos está ampliamente difundida a nivel general en el territorio; junto con el tendido de agua potable y de red eléctrica, es el servicio que arroja los mejores valores observados (todos por encima del 90%). Al enfocar el análisis teniendo en cuenta el tipo de barrio, estos guarismos desmejoran relativamente en las áreas urbanas más desposeídas.

Adicionalmente, aparece como un problema de importancia: casi el 29% de las viviendas sufre frecuentes episodios de inundación, esta predisposición se acentúa en los barrios más pobres.

En los apartados iniciales ya enunciamos los efectos negativos en la salud y en el estado emocional de la gente que no posee apropiadas condiciones materiales de vida; también se puede observar que nuevamente en estos aspectos no se observan mejoras entre los resultados del CNPV 2001 y el estudio realizado por el equipo de investigación en 2007.

Cuadro 16

Servicios públicos y hábitat disponible en la cuadra donde se encuentra la vivienda

	Sí	No	Ns	Total
Calle pavimentada o empedrada	59,1%	40,6%		100,0%
Veredas completas	64,8%	35,0%	0,2%	100,0%
Desagüe pluvial entubado	62,5%	36,4%	1,1%	100,0%
Alumbrado público en funcionamiento	83,4%	16,6%		100,0%
Red eléctrica	97,3%	2,7%		100,0%
Red de agua corriente	96,7%	3,1%	0,2%	100,0%

TERRITORIO, CONDICIONES DE VIDA Y EXCLUSIÓN

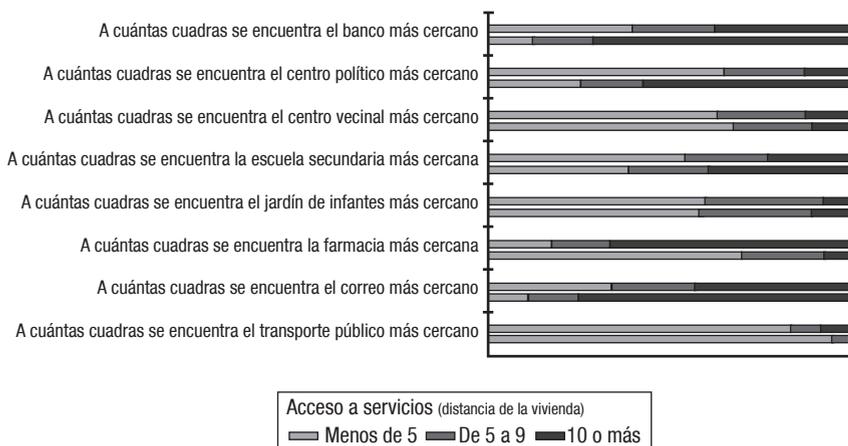
	Sí	No	Ns	Total
Red de cloacas	56,4%	43,3%	2%	100,0%
Red de gas	68,7%	31,3%		100,0%
Recolección diaria o día por medio de basura	92,0%	8,0%		100,0%
Se inunda	28,9%	71,1%		100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de Encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes.2007".

El servicio urbano de transporte de pasajeros parece que presenta condiciones aceptables. El 94% de la población tiene acceso a menos de cinco cuadras de la vivienda al servicio de transporte de pasajeros; sin embargo, como fue señalado anteriormente, un estudio en profundidad debería investigar el estado general del servicio.

Gráfico 7

Accesibilidad a servicios públicos, distancia de la vivienda



Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y condiciones de vida en Quilmes 2007".

Del mismo modo, el 80% de los encuestados tiene la posibilidad de utilizar un teléfono público a menos de cinco cuadras de su vivienda, pero un estudio en mayor profundidad tendría que analizar el estado de estos. Sin embargo, como ya mencionamos, una porción importante de la población está conectada a la red de telefonía de línea o posee teléfonos móviles.

El servicio de correo presenta ciertas deficiencias; más del 70% de los entrevistados refieren que se encuentra ubicado a más de diez cuadras del hogar. También hay que destacar que es un medio que se utiliza cada vez menos para la comunicación interpersonal.

Cuadro 17Tipo de barrio según provisión de servicios públicos y hábitat disponible en la cuadra donde se encuentra la vivienda³⁵

		Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
¿Hay calle pavimentada empedrada?	Sí	62,0%	18,8%	59,1%
	No	37,8%	81,2%	40,6%
	No Contesta	0,3%		0,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay veredas completas?	Sí	68,2%	17,6%	64,8%
	No	31,6%	82,4%	35,0%
	No Sabe	0,3%		0,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay desagüe pluvial entubado?	Sí	63,8%	43,3%	62,5%
	No	35,0%	56,7%	36,4%
	No Sabe	1,2%		1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay alumbrado público en funcionamiento?	Sí	86,6%	39,5%	83,4%
	No	13,4%	60,5%	16,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay red eléctrica?	Sí	98,6%	80,0%	97,3%
	No	1,4%	20,0%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay red de agua corriente?	Sí	96,7%	96,5%	96,7%
	No	3,0%	3,5%	3,1%
	No Sabe	0,2%		0,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay red de cloacas?	Sí	58,3%	28,9%	56,4%
	No	41,4%	71,1%	43,3%
	No Sabe	0,3%		0,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay red de gas?	Sí	73,1%	6,9%	68,7%
	No	26,9%	93,1%	31,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hay recolección diaria o día por medio de basura?	Sí	94,1%	62,3%	92,0%
	No	5,9%	37,7%	8,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿En la cuadra donde esta la vivienda se inunda?	Sí	28,2%	36,9%	28,9%
	No	71,8%	63,1%	71,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

35 No se publica la no respuesta en tipo de vivienda, por lo que los porcentajes marginales pueden no coincidir con los parciales.

En lo que respecta a los servicios públicos de salud, se observa que en general están ubicados a distancias lejanas de las viviendas bajo estudio, lo que implica serios problemas de prevención y atención de la salud individual y familiar.

Los servicios de educación tienen un comportamiento diferencial de acuerdo a su nivel. La accesibilidad a la educación inicial y primaria es, geográficamente, buena, pues las escuelas se encuentran localizadas cerca de los hogares, mientras que en lo que respecta al nivel secundario se observa que las instituciones educativas se encuentran bastante retiradas de los hogares analizados, particularmente de los segmentos más pobres, implicando esto un obstáculo para la capacitación y la mejora educativa de los más carenciados.

Cuadro 18

Tipo de Barrio según distancia (en cuadras) de la vivienda al acceso de servicios públicos básicos³⁶

		Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
Transporte público más cercano	Menos de 5	96,6%	65,4%	94,5%
	De 5 a 9	2,2%	34,6%	4,4%
	10 o mas	,5%		0,5%
	No Sabe	,6%		0,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Teléfono público más cercano	Menos de 5	79,8%	82,7%	80,0%
	De 5 a 9	7,5%	10,7%	7,7%
	10 o mas	8,3%	6,7%	8,2%
	No Sabe	4,4%		4,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Correo más cercano	Menos de 5	9,9%		9,4%
	De 5 a 9	15,3%	3,5%	14,5%
	10 o mas	72,0%	96,5%	73,5%
	No Sabe	2,8%		2,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Centro de salud más cercano	Menos de 5	34,2%	13,6%	33,0%
	De 5 a 9	22,2%	35,2%	23,1%
	10 o mas	42,7%	47,9%	43,0%
	No Sabe	0,9%	3,3%	1,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Farmacia más cercana	Menos de 5	71,3%	44,4%	69,5%
	De 5 a 9	22,2%	30,0%	22,7%
	10 o mas	6,6%	16,6%	7,2%
	No Sabe		9,0%	0,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Comisaría más cercana	Menos de 5	18,1%	6,7%	17,5%
	De 5 a 9	13,4%	40,3%	15,2%
	10 o mas	67,4%	53,0%	66,3%
	No Sabe	1,1%		1,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

³⁶ No se publica la no respuesta en tipo de vivienda, por lo que los porcentajes marginales pueden no coincidir con los parciales.

		Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
Jardín de infantes más cercano	Menos de 5	58,1%	34,9%	56,6%
	De 5 a 9	29,5%	48,0%	30,7%
	10 o mas	10,4%	11,3%	10,4%
	No Sabe	2,0%	5,8%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Escuela primaria más cercana	Menos de 5	59,5%	40,5%	58,3%
	De 5 a 9	30,0%	47,5%	31,1%
	10 o mas	9,0%	12,0%	9,2%
	No Sabe	1,4%	1,3%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Escuela secundaria más cercana	Menos de 5	38,3%	21,8%	37,4%
	De 5 a 9	20,9%	33,4%	21,7%
	10 o mas	38,7%	35,8%	38,4%
	No Sabe	2,1%	9,0%	2,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Club social o deportivo más cercano	Menos de 5	52,7%	19,8%	50,6%
	De 5 a 9	21,5%	13,3%	20,9%
	10 o mas	18,4%	59,7%	21,2%
	No Sabe	7,4%	7,1%	7,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Centro vecinal/ sociedad de fomento más cercano	Menos de 5	60,7%	53,7%	60,4%
	De 5 a 9	20,6%	10,7%	19,9%
	10 o mas	8,5%	30,9%	10,0%
	No Sabe	10,1%	4,8%	9,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Iglesia o parroquia más cercana	Menos de 5	61,8%	70,1%	62,2%
	De 5 a 9	25,7%	3,9%	24,4%
	10 o mas	11,8%	16,3%	12,0%
	No Sabe	0,8%	9,7%	1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Centro político (unidad básica/ comité) más cercano	Menos de 5	15,4%	8,2%	14,9%
	De 5 a 9	10,6%	7,8%	10,4%
	10 o mas	33,6%	46,7%	34,4%
	No Sabe	40,3%	37,3%	40,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Puesto de venta de diarios más cercano	Menos de 5	66,5%	30,6%	64,2%
	De 5 a 9	20,7%	38,1%	21,8%
	10 o mas	11,8%	31,3%	13,1%
	No Sabe	1,0%	0,9%	0,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Banco más cercano	Menos de 5	12,5%		11,8%
	De 5 a 9	17,2%	7,5%	16,5%
	10 o mas	69,6%	92,5%	71,0%
	No Sabe	0,7%		0,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Espacio verde (parque, plaza, etc.) más cercano	Menos de 5	40,6%	12,6%	38,8%
	De 5 a 9	21,7%	34,4%	22,5%
	10 o mas	36,2%	53,0%	37,3%
	No Sabe	1,5%		1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Existe una marcada dificultad para la mayoría de los hogares en tener rápido acceso al sistema bancario, con un importante impacto sobre un

segmento amplio de la población, lo que incrementa el costo y tiempo de traslado hacia los bancos, situación que afecta en mayor medida a los sectores de menos recursos. Este tema fue presentado con mayor extensión cuando abordamos el uso de la tarjeta de crédito.

Con respecto al grado de cercanía y utilización de espacios verdes, lugares de esparcimiento y recreación, se observan diferencias entre las distintas zonas del territorio. A algunos de los habitantes les resulta fácil el acceso a estos espacios de sociabilización y esparcimiento, mientras que para el resto ocurre lo contrario.

A MODO DE CONCLUSIÓN PARCIAL

La situación presentada de las condiciones de vida de base material pone de manifiesto una amplia grieta socioeconómica que no atraviesa de manera lineal la zona en estudio, segmentando social y materialmente a la población de Quilmes. En nuestro estudio pusimos el acento en las condiciones materiales de la vivienda, diferenciando el equipamiento interno y externo de los hogares, que requieren soluciones y políticas diferenciales para cada dimensión estudiada.

En el mapeo conjunto del total del territorio se percibe el contraste de zonas con todos los equipos e infraestructura de última generación, en buen mantenimiento; contrapuestas a suelos con alta desigualdad en los componentes internos de la vivienda y los entornos de redes y conexiones ineficientes, y en algunos casos inexistentes.

Las villas y asentamientos desposeídos, en general se encuentran en los contornos y periferias del territorio en estudio, penetrados por una fuerte contaminación ambiental y con falta de conexión interna y externa.

Se dibujan manchas de territorios fragmentados, desconectados, alejados de las posesiones modernas, desatendidos por las políticas gubernamentales y con falta de dotaciones de atención para la reproducción de la vida social y familiar. Se multiplican territorios dentro de territorios: las villas para los pobres, los barrios cerrados y amurallados para los temerosos sectores de altos ingresos, y los barrios consolidados para las clases medias. Los habitantes de cada territorio narran sus valores y sus lecturas de la realidad, tienen una apropiación de la infraestructura, de la red de relaciones materiales, absolutamente diferenciada y aislada en su interior. Hay interacción, pero no hay convivencia. Comparten un espacio, pero no comparten valores. Comparten hogares, pero no viviendas ni equipamientos, y mucho menos patrimonio colectivo.

La sociedad de la información articulada sobre la base del desarrollo digital no se ha desarrollado en el Partido de Quilmes; sólo hay pequeños núcleos de utilización y expansión de los medios digitales, expresando en cierta forma la brecha tecnológica existente en este territorio

urbano respecto de las demandas de competencias y conocimientos que se están instalando en el mundo actual. La instalación de una sociedad de la información donde todos participen horizontalmente, tal vez, sea producto de configuraciones de un mundo ideal especulado en la soledad de una investigación y luego, sin mediación con el mundo concreto, proyectado al conjunto de la sociedad.

En una sociedad donde a cerca del 15% de la población no le alcanzan sus ingresos para comer al nivel de reproducción, y donde un 30% es pobre, resulta cínico (o tal vez represente una actitud de desconocimiento) pensar en una “democracia digital”.

Con respecto a las políticas públicas centradas en la problemática habitacional, se puede decir que las intervenciones, brevemente enunciadas en los párrafos anteriores, son cualitativa y cuantitativamente exiguas en relación con las necesidades expresadas por las inadecuadas condiciones materiales que afectan a un gran número de habitantes del Partido de Quilmes.

Además de los datos elaborados por la investigación que nos ocupa, conviene recordar que según los datos del CNPV 2001, el número de viviendas consideradas con algunos componentes insuficientes es de aproximadamente 33.000 unidades, mientras que la suma de los diferentes programas de intervención en la zona de estudio comprende solamente al 5% de las viviendas deficientes, con el objetivo de construir y mejorar las necesidades habitacionales de la población.

Con relación a la temática del equipamiento interno de las viviendas, surgen diferencias en la posesión de los componentes estudiados, que expresan en mayor o en menor medida la segmentación social urbana.

El panorama de las condiciones materiales de vida que se ha descrito no refiere a parámetros inamovibles o situaciones solidificadas, sino que requieren de mayores recursos y esfuerzos para solucionar los problemas y elevar el acceso a mejores condiciones de vida; para ello habría que diseñar e implementar políticas que no se observan en la actualidad.

Con respecto a las razones de que esta situación no se modifique desde el Estado, se puede elaborar la hipótesis de que la gente en situación de marginalidad y precariedad social es más fácil de maniobrar y manipular políticamente. En este punto se abre la discusión acerca de si el término “clientelismo” expresa de manera completa las relaciones de la población con la clase política. Sostenemos que se establecen conexiones y relaciones más complejas que abren una amplia gama de hilos que conducen a la criminalidad, informalidad, dependencia, gobernabilidad, construcción de ciudadanía, entre otras cuestiones, para sobrevivir en el territorio en estudio.

CONDICIONES MATERIALES DE VIDA DE BASE SOCIAL GRADO DE AUTOESTIMA DE LA POBLACIÓN

En este apartado analizaremos la situación personal y familiar de la gente con los siguientes interrogantes:

- *¿Cómo se siente?*
- *¿Cuáles son las expectativas económicas individuales y del país?*

Primero lo relacionaremos de forma global, y luego básicamente en relación con el barrio donde viven.

Este es un aspecto muy significativo, y está abordado desde un plano analítico con fuerte sesgo subjetivo, por lo tanto expresa un estado de ánimo relativamente transitorio, porque aborda los temas de manera coyuntural: es cómo se siente en el momento de realizar la investigación empírica. Sin embargo, comprende un campo de la estructura socio-psicológica que se va estructurando con los antecedentes históricos y que se proyecta desde el presente al futuro.

La pregunta pendiente es por qué nos interrogamos acerca de estos temas en este momento de la exposición de la investigación. La respuesta abre varios caminos; una apertura eclipsada de este trabajo es abordarlo desde el punto de vista de la psicología social; esto no implica que dicho camino no se pueda construir, es más, sostenemos que debería ser necesario en una investigación que se encuadre en esa perspectiva, pero no es el sendero general por el cual transita este estudio.

Nuestra perspectiva intenta detectar las actitudes e inclinaciones potenciales existentes en la gente que habita el territorio en estudio, para involucrarse activamente en un cambio social de progreso social a nivel territorial.

Si las personas están contentas, con ganas de vivir, con sensación de estar en una situación económica conforme y con buenas perspectivas respecto del futuro individual y colectivo, seguramente va a existir mayor apertura y apoyo para elevar y mejorar las condiciones materiales de vida. Por lo tanto, van a demandar y apoyar con mayor énfasis y entusiasmo los proyectos públicos y privados que tengan como objetivo revolucionar esas condiciones de existencia.

Si ocurre lo contrario y mayoritariamente los individuos se sienten abatidos, encontrándose en una situación económica mala y con expectativas negativas, con limitados márgenes de revertir esa realidad en el recorte territorial donde viven, esto implica más dificultades para construir proyectos colectivos de transformación social a nivel territorial.

En este caso lo recomendable sería trabajar en el área de los sentimientos individuales y familiares, que sean motivadores a fin de ampliar el horizonte vital en términos emocionales y económicos, para luego po-

der eslabonarlo con consensos sociales imprescindibles para emprender proyectos públicos y/o privados de cambios sociales a nivel local.

Cuadro 19

Usted diría que actualmente se siente...

	Porcentaje
Muy feliz	14,1%
Feliz	68,1%
Poco feliz	16,3%
Infeliz	1,5%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Desde la perspectiva anterior, analizamos en el Partido de Quilmes, a nivel general, el estado de satisfacción y armonía con la vida de los pobladores, sentimiento que en este estudio resumimos en la expresión *felicidad*.

El 82,2% de los encuestados han expresado sentirse feliz o muy feliz, reflejando que se sienten bien con la vida que llevan. Este relato expresado por la gente, muestra que hay condiciones potenciales propicias para el diseño, implementación y desarrollo de políticas de transformación de las condiciones materiales y sociales de vida. En el caso de que el Estado decida llevar adelante políticas de desarrollo social a nivel local que eleven las condiciones de vida, seguramente encontrará consenso en la población asentada en la localidad.

Cuadro 20

¿Como cree usted que va a ser su situación económica dentro de un año?

	Porcentaje
Mejor	39,0%
Igual	46,1%
Peor	10,5%
No Contesta	4,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es significativo mostrar el hecho de que en nuestro territorio de estudio, enfocando algunas situaciones puntuales, los habitantes de los barrios desposeídos expresaron sentirse contentos con la vida (91,3%); contrastando con una hipótesis previa que esperaba que la gente que vive en barrios con mejores condiciones materiales se sientan más satisfechos con su existencia. En nuestro estudio se comprueba que, aunque en estos sectores más acomodados son muchos los que se sienten bien (79,5%), son menos que los que se expresan en este sentido entre la gente que se asienta en lugares peores.

Fijando nuestra mirada en la relación entre la edad y el sentimiento de agrado con la vida que llevan, vemos que la franja comprendida entre 18 y 29 años expresó un alto sentimiento positivo hacia su modo de existir (88,3%). En tanto que en el grupo etario mayor de 50 disminuye su alegría de vivir (76,9%), los que tienen entre 30 y 49 años y expresan ese estado de ánimo se contraen a un 70,3%. No son cifras alarmantes, al contrario, muestran gran conformidad de la población quilmeña con la vida que llevan, pero es significativo señalar que los más jóvenes son los más felices.

Dirigiendo nuestra indagación hacia el estado de ánimo, enfatizando el nivel de educación del entrevistado, surge que los sujetos con estudios universitarios son la gente que se siente relativamente mejor (93%). La población con educación media (84,2%) y los de menor educación (80,4%) se sienten relativamente menos entusiasmados con el estilo de vida que tienen; sin embargo, son cifras preocupantes.

Sobre la base de los datos anteriores no podemos delimitar y explicar las razones por las que la gente se siente conforme con el tipo de vida que lleva; puede existir un abanico muy amplio de factores, tanto individuales como colectivos, que expliquen esta situación.

Lo que podemos afirmar, según los datos captados en esta investigación, es que su estado no está sustentado en las expectativas individuales y colectivas de mejoramiento de su patrimonio individual: sólo un 39% de las personas manifestó que su situación económica para el próximo año será mejor. Un 46,1% expresó que la situación económica individual no cambiará en el futuro inmediato.

A nivel macroeconómico, las expectativas respecto del corto plazo se diferencian de las individuales en diez puntos porcentuales por debajo de la apreciación individual. La percepción de que no se modificarán los parámetros del desempeño macroeconómico disminuyen en tres puntos porcentuales respecto de las apreciaciones anteriores. Estas dos visiones diferenciales del comportamiento de la economía del país expresan que hay una diferencia entre la percepción individual con respecto a la general, mostrando que la primera puede ser más optimista que la segunda.

Cuadro 21

¿Cómo cree usted que va a ser la situación económica del país dentro de un año?

	Porcentaje
Mejor	29,0%
Igual	43,6%
Peor	20,6%
No Contesta	6,8%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Esto último expresaría un cierto nivel de contradicción; la gente piensa que individualmente le puede ir económicamente mejor en un contexto a nivel del país con expectativas hacia la baja. Una lectura posible es que la opinión depende de la ubicación de los entrevistados dentro del circuito económico y/o que exista la sensación de independencia entre el grado de acumulación económica individual y lo que suceda a nivel de la coyuntura económica futura del país.

Esta última lógica, con un fuerte contenido individualista, es sin duda un resabio que logró establecerse a partir del discurso neoliberal que fue hegemónico en los argumentos de los pregones que se transmitían desde el poder y a través de los medios de comunicación.

Las ideas alternativas a ese pensamiento tuvieron poco espacio de difusión y en muchos casos fueron circunscriptas a algunos pocos centros académicos. Son pocos los medios de comunicación masiva que abren ámbitos de discusión a pensamientos heterodoxos y alternativos a las ideas neoliberales, aunque hay que señalar que los proyectos colectivos, públicos y privados, en la mayoría sin fines de lucro, se ampliaron con las vibraciones sociales y económicas que hicieron temblar las estructuras institucionales, el tendido y las redes de los lazos sociales, durante la crisis del año 2001.

GRADO DE SOCIABILIZACIÓN TERRITORIAL BARRIAL RELACIÓN CON EL BARRIO

Abordaremos los nexos y relaciones que existen entre la población y el barrio donde vive. El barrio es, luego de la esfera familiar, el primer espacio de sociabilización, intercambio y comunicación que bordea material y simbólicamente a los individuos. La incorporación de esta dimensión analítica tiene como objetivo identificar los lazos entre la gente y su entorno material, conformando también un aspecto de la identidad barrial.

Las formas de producción de la pobreza y de la riqueza social no deben circunscribirse a una esfera netamente material. Estos son fenómenos complejos y multifacéticos que atraviesan distintas dimensiones de la sociedad en la que se reproducen las relaciones y representaciones.

Cuadro 22

Tipo de barrio según su percepción como agente de cambio del barrio

		Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
¿Cuánto cree que gente como usted puede hacer del barrio un mejor lugar para vivir?	Mucho	25,6%	24,9%	25,8%
	Algo	40,0%	28,1%	39,1%
	Poco	23,3%	15,1%	22,7%
	Nada	9,6%	26,2%	10,7%
	No Contesta	1,5%	5,8%	1,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es muy notable la existencia de una percepción subjetiva positiva por parte de los entrevistados al valorar su lugar contextual de residencia y la pertenencia al barrio donde viven. Más de la mitad de los encuestados consideran que podrían tener iniciativas para mejorar su barrio, haciéndolo un mejor lugar para vivir; conceptos que hablan de una alta inserción en el barrio donde habitan.

Sin embargo, esta percepción varía de acuerdo al nivel de pertenencia territorial. Mientras que, en general, aquellos que viven en zonas consolidadas perciben que tienen posibilidades de hacer algo por su barrio, cerca del 50% de los habitantes de barrios desposeídos consideran que pueden hacer poco o nada por él. Ello muestra un mapa heterogéneo de posibilidades de trabajo colectivo e individual que tiendan a mejorar las condiciones de vida en los barrios.

El motivo de esta heterogeneidad puede responder al esbozo de varias hipótesis: una de ellas es que la complejidad de las transformaciones necesarias requiere de mucho esfuerzo y recursos (tanto materiales como humanos) que sobrepasan la esfera de la responsabilidad y el campo de acción individual. Otra hipótesis puede estar vinculada a cierto nivel de abatimiento resultante de años de frustración y de políticas activas estatales que apuntaban al clientelismo político, al control social y a culpabilizar a los propios habitantes de su situación de pobreza, naturalizándola y obturando toda salida futura para un mejoramiento de la vida humana.

En las zonas consolidadas hay más acción de inversiones públicas para mantener y mejorar el espacio urbano³⁷. Esto explicaría la hipótesis de que la gente que vive en esos barrios, a través del pago de

37 En los últimos años, en los barrios abiertos donde vive la población de mayores ingresos, se han realizado obras de infraestructura, tales como accesos, plazas, iluminación, pavimentación, etcétera.

impuestos o bien ejerciendo su influencia, puede mejorar las políticas públicas, atrayendo las inversiones de los recursos gubernamentales hacia esas zonas.

Cuadro 23

Satisfacción con la convivencia en el barrio

Muy satisfecho	11,6
Satisfecho	77,0
Insatisfecho	7,6
Muy insatisfecho	2,9
No Contesta	0,6
Ns	0,2
Total	100,0

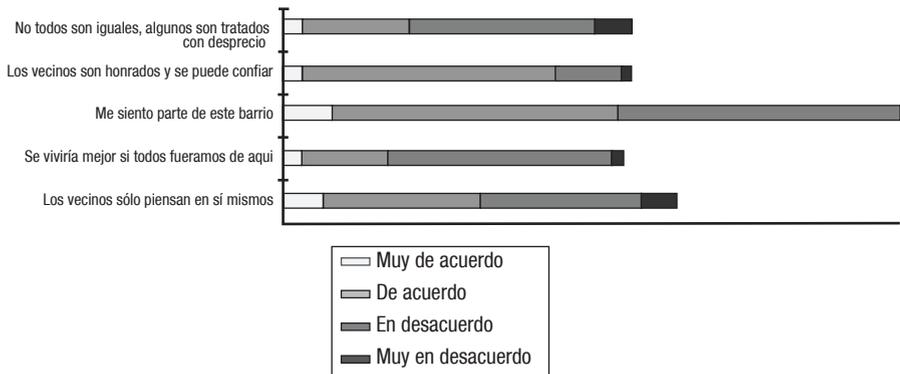
Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

En la misma línea que lo anterior, y en relación al nivel de convivencia en el barrio, los resultados muestran que se valoran las relaciones sociales territoriales circunscriptas al barrio, evidenciando un bajo nivel de conflictividad entre los habitantes. Mayoritariamente, los entrevistados manifestaron que se encuentran al menos satisfechos con el nivel de convivencia alcanzado en el barrio.

Gráfico 8

Satisfacción con la Convivencia en el Barrio

Le voy a leer algunas afirmaciones para q me diga en qué medida está Ud. de acuerdo con ellas:



Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Cuadro 24

Tipo de barrio según grado de vinculación y valores³⁸

		Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
"En este barrio los vecinos sólo piensan en sí mismos".	Muy de acuerdo	10,9%	10,3%	10,8%
	De acuerdo	41,1%	51,9%	41,8%
	En desacuerdo	44,2%	37,8%	43,7%
	Muy en desacuerdo	1,0%		,9%
	Ns/ Nc	2,7%		2,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
"En este barrio se viviría mejor si todos fuéramos de aquí".	Muy de acuerdo	5,6%		5,4%
	De acuerdo	23,4%	24,9%	23,4%
	En desacuerdo	61,0%	65,4%	61,2%
	Muy en desacuerdo	4,2%	4,0%	4,2%
	Ns/ Nc	5,8%	5,8%	5,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
"Me siento parte de este barrio".	Muy de acuerdo	13,2%		12,3%
	De acuerdo	76,6%	96,5%	78,0%
	En desacuerdo	9,1%	3,5%	8,7%
	Muy en desacuerdo	,7%		,6%
	Ns/ Nc	,5%		,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
"En el barrio los vecinos son honrados y se puede confiar en ellos".	Muy de acuerdo	6,6%		6,1%
	De acuerdo	68,1%	64,6%	67,9%
	En desacuerdo	17,0%	32,1%	18,0%
	Muy en desacuerdo	2,3%		2,2%
	Ns/ Nc	6,0%	3,3%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
"En el barrio los vecinos, no todos son iguales, algunos son tratados con desprecio".	Muy de acuerdo	4,4%	15,3%	5,2%
	De acuerdo	27,9%	43,0%	28,9%
	En desacuerdo	50,2%	41,7%	49,7%
	Muy en desacuerdo	9,9%		9,2%
	Ns/ Nc	7,5%		7,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

38 No se publica la no respuesta en tipo de vivienda, por lo que los porcentajes marginales pueden no coincidir con los parciales.

Cuadro 25Tipo de barrio según movilización ante una catástrofe general (inundación, incendio, etc.).³⁹

	Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
Cada persona se ocuparía de solucionar el problema por su cuenta	18,9%	16,3%	18,7%
La junta vecinal/ sociedad de fomento	6,1%		5,7%
El gobierno municipal/ provincial	4,8%		4,4%
Todo el barrio	57,2%	72,6%	58,3%
Las organizaciones religiosas	1,9%		1,8%
Las organizaciones políticas	1,4%		1,3%
Otros	2,6%	11,1%	3,2%
Nadie	1,0%		1,0%
No sabe	5,8%		5,4%
No contesta	0,4%		0,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Los vínculos sociales que establece la mayoría de la gente del barrio muestran resultados satisfactorios. Se puede observar que en su gran mayoría establecen relaciones de confianza y expresan un alto sentido de asimilación territorial, dando lugar a relaciones poco conflictivas y profundamente solidarias. La gente resalta los valores morales imperantes, como la honradez de los vecinos, entre otras.

El sentido de pertenencia, sumado a la solidez de las relaciones sociales en momentos de emergencia derivados de catástrofes naturales u otros acontecimientos negativos fortuitos, puede reemplazar a la intervención de otras formas de organización formal: sociedad de fomento, organizaciones políticas, grupos sociales o religiosos...

Sin embargo, más del 65% de los entrevistados considera que el accionar de estas entidades puede tener alguna influencia en mejorar las condiciones del barrio. Es decir que de algún modo la gente valoriza la existencia de organizaciones formales e informales que operen en el barrio con fines de contribuir a la elevación de las condiciones de vida.

³⁹No se publica la no respuesta en tipo de vivienda, por lo que los porcentajes marginales pueden no coincidir con los parciales.

Cuadro 26

Tipo de barrio según influencia personal para hacer que este barrio mejoré

	Barrio con trazado urbano	Villa de emergencia/ asentamiento	Total
Mucha influencia	6,4%		6,4%
Alguna influencia	21,7%	24,4%	21,8%
Poca influencia	36,6%	42,8%	37,2%
Ninguna influencia	29,4%	20,4%	28,8%
Ns/Nr	5,4%	12,4%	5,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de Encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes.2007".

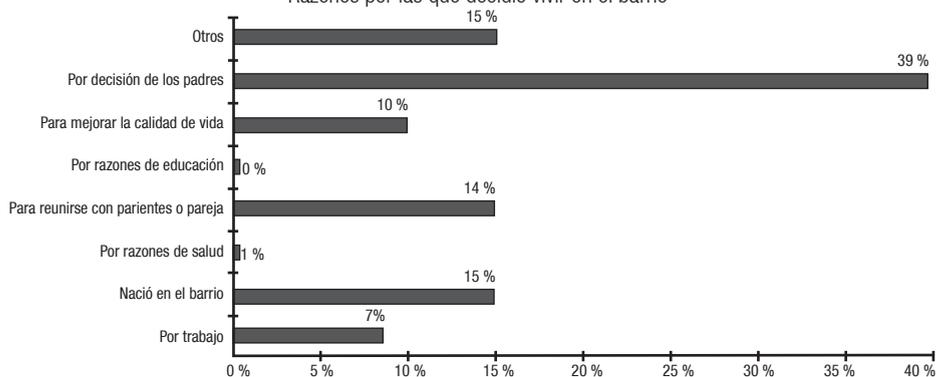
Un aspecto que de alguna manera resulta contradictorio es la poca valorización individual de la gente en cuanto a la posibilidad de mejorar las condiciones materiales del barrio. En cierta forma, esto se podría explicar básicamente por la falta de tiempo y energía que la gente tiene disponible para dedicarse a tareas que son propias de políticas gubernamentales, que especialmente tienen que emerger de los poderes locales. Se puede agregar que los recursos y el esfuerzo necesarios para mejorar las condiciones generales de vida en el barrio son muy importantes, y la población no cuenta con ellos.

GRADO DE SOCIABILIZACIÓN DE LA POBLACIÓN RAZONES DE INSERCIÓN EN EL BARRIO

Recordemos que en este punto presentaremos los resultados derivados de un bloque de preguntas que buscan establecer las razones principales por las cuales la gente se asienta en el barrio y decide seguir viviendo allí.

Gráfico 9

Razones por las que decidió vivir en el barrio



Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y condiciones de vida en Quilmes 2007".

Según los datos anteriores, la gente vive actualmente en el barrio por dos razones fundamentales: por un lado, porque nació en él, y por otro, porque fue una decisión tomada por sus padres. Estas dos razones confluyen en una decisión que estuvo a cargo de generaciones anteriores a los entrevistados. Además, por lo que se puede apreciar en el análisis posterior, los entrevistados están conformes con las decisiones sociales vecinales que se establecen en el barrio y no denotan una intención de mudarse a otro barrio.

En una esfera de motivación que desborda las decisiones tomadas por generaciones anteriores, encontramos un conjunto de decisiones que la población toma por opción propia. En ese sentido, se puede señalar que las motivaciones que se disparan se encuentran vinculadas a mejorar la calidad de vida y a causas laborales.

Si dirigimos nuestra atención a ver cuáles son los otros factores que influyen en la decisión de vivir en la zona, se abre una serie de determinantes que pasaremos a analizar.

PRINCIPALES CONDICIONANTES DE IDENTIFICACIÓN BARRIAL QUE OPERAN EN LA GENTE

Ahora analizaremos las relaciones sociales entre los vecinos a fin de ahondar en los principales lazos que explican los motivos por los que la gente decide vivir en ese territorio barrial y en el Partido de Quilmes.

Recordemos que las condiciones de vida se configuran tanto por los determinantes de base material como por las relaciones de vida de base social; en esta última se encuentran las condiciones simbólicas, redes, lazos, historias de vida, vínculos, identificaciones; que son los que hacen que en la gente surjan las raíces de pertenencia al barrio y a la zona. Algunas de ellas pueden ser contradictorias, y otras pueden fluir de manera continua y ensancharse con el paso del tiempo.

En ese sentido, podemos ver que son las relaciones de amistad (73,4%) y de vecindad (71,3%) los dos factores más poderosos que impulsan a la gente a decidir vivir y continuar habitando en el barrio y en la zona.

Los resultados anteriores fueron analizados, además, teniendo en cuenta la estructura física del barrio, las características de las viviendas donde habitan los encuestados, y la incidencia de los diferentes estratos de edad, sexo y nivel de educación.

Las cifras obtenidas no modifican las conclusiones parciales anteriormente expresadas, pero permiten observar dónde estos fenómenos explicativos tienen mayor énfasis. Los lazos de amistad son más significativos y fuertes en aquellos recortes territoriales donde se asientan los barrios más desposeídos, con un 88,4% de respuestas afirmativas y con mayor intensidad entre los hombres.

Cuadro 27

¿Cuál es la gente que le hace sentir que vale la pena vivir en Quilmes?

		Porcentaje
¿Sus amigos?	Sí	73,4%
	No	26,1%
	No contesta	0,5%
	Total	100,0%
¿La gente de su barrio?	Sí	71,3%
	No	27,4%
	No contesta	1,4%
	Total	100,0%
¿La gente con quien trabaja o estudia?	Sí	31,1%
	No	67,9%
	No contesta	1,0%
	Total	100,0%
¿La gente que comparte su nacionalidad?	Sí	30,3%
	No	69,0%
	No contesta	0,7%
	Total	100,0%
¿La gente que comparte su religión?	Sí	25,1%
	No	73,5%
	No contesta	1,4%
	Total	100,0%
¿Miembros de su club/organización/iglesia?	Sí	19,0%
	No	80,3%
	No contesta	0,7%
	Total	100,0%
¿La gente que ha conocido en internet?	Sí	3,2%
	No	96,6%
	No contesta	0,2%
	Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

En otro orden temático, es de resaltar que los jóvenes que tienen entre 18 y 29 años de edad consideran que la gente con la que trabajan o estudian hace que Quilmes sea un mejor lugar para vivir.

Con referencia a las relaciones de vecindad, se observó que es más potente el efecto entre aquellas, personas que habitan en casas (73,1%) y entre los varones que tienen más de 50 años, esto podría explicarse por el tipo de vivienda que ocupan que permite en mayor medida el contacto entre los vecinos, y por el tiempo de permanencia

en el barrio. Las personas que llevan varios años viviendo en un mismo barrio van construyendo a lo largo del tiempo fuertes lazos de amistad y cordialidad entre los vecinos.

Por otro lado, estas relaciones sociales se expresan con mayor intensidad entre aquellas personas que tienen menor nivel educativo, lo que podría estar manifestando que ante la mayor vulnerabilidad en la vida, derivada de esta situación, los individuos encuentran en la amistad una red de contención para defenderse de las situaciones adversas que se pudieran concebir, imaginar y eventualmente aparecer en el transcurso de sus vidas.

El peso que tienen la “amistad” y los vínculos con los “familiares” se explica en parte por la cultura originaria latina y también (y no es un componente secundario) por la falta de estaciones institucionales, culturales, deportivas, políticas con canales de apertura de participación ciudadana, que proyecten lugares de encuentro y de confluencia para la construcción de proyectos colectivos. La inseguridad urbana impulsa a los habitantes a encerrarse en espacios aislados, en vínculos con los afectos más primarios, que transmiten más confianza y dan contención.

Un fenómeno urbano, relativamente reciente, es la construcción de barrios “cerrados” a la circulación pública, que tienen cierto parecido a los guetos (en este caso, habitados por decisión voluntaria). Estos espacios tienden a las relaciones endogámicas y amplían la separación de las relaciones sociales, diferenciándose de los “otros” que están del otro lado de los muros de los barrios. Son como círculos de aislamiento que van configurando una fragmentación de la ciudad, sostenida en el alto precio del suelo y la vivienda, que va separando, simbólicamente, áreas del resto de la zona urbana.

Esto implicaría que hay una fuerte simpatía y compatibilidad entre los pobladores, basadas en las relaciones sociales, básicamente familiares, que se establecen entre ellos.

Los demás factores, tales como cercanía al trabajo o lugar de estudio, compartir una nacionalidad, una religión, la pertenencia a un club y, más actualmente, los lazos que se establecen a través de Internet, no tienen un peso significativo en el territorio estudiado.

El sentimiento de pertenencia al barrio sintetiza la confluencia de varias líneas de transmisión históricas que se proyectan hacia el futuro. Creemos que tiene que ver con la continuación de las vivencias de las generaciones previas, y las redes que se han establecido individual y familiarmente, que van configurando una arquitectura social y de amistad que empuja a sentirse bien con el lugar donde uno vive.

La mayoría de la gente (86,1%) experimenta un fuerte sentimiento de pertenencia al barrio. Es decir que se registran sólidos lazos sociales a nivel del territorio en estudio. Nuevamente conviene reiterar que esto

podría servir de plataforma para encarar transformaciones respecto de las condiciones de vida imperantes.

Cuadro 28

Nivel de acuerdo con la afirmación: "Yo me siento parte de mi barrio"

	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	14,7%
De acuerdo	71,4%
Desacuerdo	8,7%
Totalmente desacuerdo	4,4%
Ns/Nc	0,9%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

En relación con vivir en el barrio, también se verifica una agradable sensación cotidiana; la gente dice que se vive en armonía entre los vecinos (73,2%), y además están satisfechos con la convivencia entre los vecinos (88,6%).

La opinión de la gente expresa que el mapa de relaciones sociales localizadas está conformado por una alta inserción y gusto subjetivo por el territorio donde habitan, y, en cierta forma, están muy conformes con las condiciones sociales de vida, aun con el nivel de desposesión e insuficiencias habitacionales, equipamiento e infraestructura existente en el barrio. Sin embargo, la gente siente que se pueden desarrollar fuertes lazos de las relaciones sociales a nivel del partido y el barrio donde están asentados.

Cuadro 29

Nivel de acuerdo con la afirmación: "En este barrio la gente vive en armonía"

	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	7,0%
De acuerdo	66,2%
Desacuerdo	20,5%
Totalmente desacuerdo	4,3%
Ns/Nc	2,0%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes2007".

Los datos expuestos anteriormente muestran un fuerte encadenamiento y coherencia en la lógica del pensamiento de la población, con lo expresado en los apartados de los párrafos previos.

En el sentido anterior, se puede concluir parcialmente que la base social localizada indica que la gente tiene una gran valoración de vivir

en el Partido de Quilmes y, de cierta manera, identificación con este espacio territorial (94,4%).

Cuadro 30

En general ¿Como valora a Quilmes como lugar para vivir?

	Porcentaje
Muy bueno	19,6%
Bueno	74,9%
Malo	5,0%
Muy malo	,5%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Importa señalar que se observa de manera directa que la gente que vive en Quilmes tiene un fuerte apego a la zona, tiende a no migrar, y sus espacios de recreativos, de socialización y educativos suelen ubicarse en el entorno local. Por ejemplo, una manifestación de ello se advierte en el gran espacio de encuentro gastronómico y de esparcimiento que construyó la cervecería Quilmes⁴⁰ y que utilizan para festejar distintos eventos (casamientos, cumpleaños, encuentros de amigos, despedidas, etc.), la mayoría de los sectores medios asentados en la zona.

Toda una estructura de servicios está instalada en el partido: hipermercados, centros de esparcimiento, tiendas de electrodomésticos, centros comerciales –con una extensa calle peatonal–, importante red de bancos –aunque concentrados mayormente en la zona céntrica–, representación de las principales marcas automotrices con su red de mantenimiento vehicular. Esta variada e importante red de servicios diferencia al Partido de Quilmes de la mayoría de las demás áreas urbanas ubicadas en el Conurbano Sur.

Cuadro 31

En general ¿cómo valora a su barrio como lugar para vivir?

	Porcentaje
Muy bueno	19,8%
Bueno	68,1%
Malo	9,8%
Muy malo	2,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

40 Principal productora de cerveza de la Argentina, establecida inicialmente en la zona a principios del siglo XX. La empresa instaló un modelo fondista de producción, lo que implicó la construcción de un barrio, con escuela e iglesia, y un parque recreativo alejado a la fábrica. De ese modo se logró una fuerte identificación de la población con la empresa.

Además, hay que agregar que existen otros factores que potencian los vínculos e identificación con el partido: un equipo de fútbol local muy conocido, un histórico espacio ribereño (aunque ahora un tanto degradado), una arquitectura influenciada por estilos ingleses e italianos que la identifica, y la existencia reciente de una Universidad Nacional que es núcleo de convocatoria tanto de eventos culturales como de capacitación y estudios de tercer nivel.

Cuadro 32

¿Qué tan satisfecho/a está usted con la convivencia en el barrio?

	Porcentaje
Muy satisfecho	11,6%
Satisfecho	77,0%
Insatisfecho	7,6%
Muy insatisfecho	2,9%
No Sabe	0,2%
No Contesta	0,6%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basado en datos de Encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

ESTRUCTURA DE LOS LAZOS DE SOLIDARIDAD TERRITORIAL

Dos conceptos que se adicionan y son coherentes con los párrafos anteriores, es cómo la gente concibe la ayuda mutua entre los habitantes de la zona (66,7%) y el trato entre los ciudadanos (91,1%). Estas expresiones son muy poco comunes de registrar entre los habitantes de las grandes zonas metropolitanas de América Latina y también en el resto del AMBA, lo que estaría exhibiendo una peculiaridad muy significativa de las relaciones sociales solidarias y de confianza entre los habitantes de la zona; cuestión que hay que tener muy en cuenta en el caso de que se pongan en acción proyectos en el campo social que tiendan a elevar las condiciones de vida de la población.

Cuadro 33

Nivel de acuerdo con la afirmación: "Generalmente, se puede confiar en la gente"

	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	5,0%
De acuerdo	44,3%
Desacuerdo	40,8%
Totalmente desacuerdo	8,6%
Ns/Nc	1,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Cuando entramos en el campo de la percepción de la valoración de los “otros”, hay una ruptura de la homogeneidad que se visualizaba al valorar el barrio. La gente del lugar manifiesta tener un alto grado de confianza en la totalidad de la población de la zona (49,3%), pero al mismo, se observa que igual proporción (49,4%) manifiesta desconfianza del otro.

Este es un dato notablemente significativo en los tiempos actuales, cuando la mayoría de la población, por un lado, tiene cierta confianza conviviendo con un fuerte sentimiento contrario. En algunos casos por razones reales y en otros promovido por los medios de comunicación que imprimen a su discurso una fuerte carga de transmisión de los hechos violentos a los registros de delitos comunes y a las estafas que normalmente ocurren en las grandes zonas metropolitanas.

Cuadro 34

Nivel de acuerdo con la afirmación: “Generalmente, la gente es honesta”

	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	3,2%
De acuerdo	49,7%
Desacuerdo	39,5%
Totalmente desacuerdo	6,2%
Ns/Nc	1,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

El grupo de personas que presentan mayor incertidumbre acerca del comportamiento de los demás tiende a cerrarse, como habíamos afirmado, en los círculos familiares y de amistad más antigua.

Igual situación se observa cuando se analiza la percepción que tienen los encuestados sobre las cualidades de honestidad de los otros pobladores. Las respuestas muestran un pensamiento polarizado en dos vertientes: por un lado, un 52,9% está de acuerdo con la afirmación respecto de la honestidad de los demás, mientras que un 45,7% no está de acuerdo.

Cuadro 35

Nivel de acuerdo con la afirmación: “Generalmente, la gente me trata bien”

	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	13,3%
De acuerdo	77,8%
Desacuerdo	7,6%
Totalmente desacuerdo	0,7%
Ns/Nc	0,6%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

Lo descrito anteriormente no significa que la gente siente que vive en una zona maravillosa y única, con rasgos espaciales urbanos con pinceladas mágicas que la coloca fuera de los problemas del mundo. Cuando nuestra mirada se enfoca a detectar los problemas que la gente reconoce como propios, nos encontramos con un cuadro diferente, pero en cierto modo no es contradictorio al de sentirse bien por vivir en el lugar que habitan.

TEMORES REALES O IMAGINARIOS DE LA POBLACIÓN

Nuestra visión se dirigió a detectar los principales miedos y preocupaciones que tiene la gente en relación con sus hijos. En este campo temático se introduce rápidamente la problemática metropolitana y del resto del mundo. Para ello, se realizó una pregunta de respuesta múltiple donde los encuestados tenían la posibilidad de señalar sus tres principales temores en relación con sus hijos, cuyas edades estuviesen comprendidas entre 12 y 24 años.

El principal miedo se encuentra vinculado a la inseguridad contextual urbana, donde el número de delitos se encuentra en franco ascenso, a la par del deterioro de las condiciones de vida de la población; el temor es a que estas situaciones conduzcan a los hijos a la muerte (70,2%).

En segundo lugar, el miedo es a que queden sumergidos entre las redes del consumo de droga (51,6%).

Cuadro 36

¿Cuáles son principales miedos respecto de sus hijos?

	Porcentaje
Que los maten	70,2%
Que se droguen	51,6%
Que les roben	48,2%
Que las violen	43,9%
Que los secuestren	43,1%
Que los metan presos	16,0%
Que queden embarazadas	4,6%
Que no les guste el estudio	4,3%
Que se escapen de la casa	3,2%
Que no les guste el trabajo	1,8%
Ns/Nr	3,2%
Total	289,9% (*)

(*) El porcentaje es mayor al 100% porque se trata de una pregunta con respuestas múltiples

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Los padres con hijos menores de 24 años perciben como otra de las causas de violencia urbana que los podría afectar con un sentimiento de turbación, que los roben (48,2%) y que los secuestren (43,1%). Formas de delitos sociales que aparecen en la última década en el territorio y que expresan que la zona en estudio está en fuerte conexión con los nuevos delitos que han penetrado en las relaciones urbanas de la gente que vive en las grandes metrópolis latinoamericanas.

Este delito de nuevo rostro está muy asociado a los otros dos sentimientos de recelo que se reiteran como primera y segunda preocupación.

Los padres que tienen hijas mujeres en la edad considerada (12-24 años) manifiestan como principal fuente de temor que sean violadas (43,9%). Esto hablaría de una percepción, en la gente, de que hay muchas personas con actitudes que actualmente se consideran con un alto grado de perturbación mental y/o con fuertes tendencias perversas habitando o circulando por la zona en estudio.

Los demás factores de inquietud con relación a los hijos son muy periféricos, aunque no son de menor importancia y derraman cierta intranquilidad en el plano de la actualidad y del futuro de la sociedad.

Tan sólo un 4,3% de los adultos tienen temor a que a sus hijos no les guste el trabajo, y apenas un 1,8% siente la preocupación de que no les agrade el estudio; sin considerar que la falta de inserción laboral y en el sistema educativo pueden ser las causas que disparen los temores anunciados como más significativos.

CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE BASE SOCIAL

Vemos que los vecinos de los barrios del partido están cruzados por líneas de sentimientos que pueden ser contrapuestas o no. Por un lado, vemos que hay una corriente de sentimientos y sensaciones que confluyen en la articulación de fuertes lazos sociales a nivel territorial, que también se expresan en las ayudas económicas mutuas entre familiares que no comparten el mismo espacio hogareño, pero muestran una debilidad de los apoyos provenientes de los organismos no gubernamentales. Este último punto será expuesto con mayor profundidad y análisis en el apartado correspondiente a la problemática de la “exclusión”.

Por otro lado, la gente expresa los sentimientos de inseguridad y malestar urbano, común a los tiempos posmodernos que corren, sumado a las realidades de barbarie y violencia social que surgieron en los territorios metropolitanos latinoamericanos. Muchos de estos efectos se producen como resultado del retiro de las funciones estatales a nivel nacional y/o provincial, y especialmente se despliegan con mayor fuerza a nivel local.

Estas dos estelas de impresiones, que pueden ser contradictorias, flotan en el pensamiento de la gente referido al territorio que habitan, expre-

sando una fuerte conformidad con las condiciones de relaciones urbanas pero sin aislarse a los agudos problemas que resquebrajan las estructuras profundas de las relaciones sociales en las megalópolis latinoamericanas, produciendo divisiones y estigmas sociales, algunas con sustento real y otras instaladas en el imaginario colectivo sin mayor respaldo, muchas de ellas son resultantes de leyendas y/o discursos emitidos por los medios de comunicación masivos que sobreactúan relatos con el objeto de captar mayor atención del público, para maximizar la audiencia y que producen una obvia influencia en la caída del nivel cultural de la población.

PRESENTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DEL TEMA EXCLUSIÓN PANORAMA DE LA EXCLUSIÓN DE BASE MATERIAL Y SOCIAL EN EL TERRITORIO DEL PARTIDO DE QUILMES

INTRODUCCIÓN A LA TEMÁTICA DE EXCLUSIÓN

Anteriormente, en la primera parte de la investigación, relacionamos el concepto de “exclusión/inclusión” de base social y material con los factores de la esfera socioeconómica de consistencia más fluida, que están atravesados por conflictos con historias peculiares y diversos niveles de profundidad; factibles de transformarse de forma relativamente rápida en el tiempo y el espacio, configurando una amplia gama de surcos sociales por los que transitan la dimensión de las estructuras, conexiones, contradicciones de las relaciones humanas situadas en un territorio determinado.

Para abordar esta extensión social, recordemos que en la primera parte de este trabajo delineamos un esquema teórico, posteriormente aplicamos dicho ordenamiento conceptual en la realización de un trabajo empírico, delimitado en el territorio urbano que comprende al Partido de Quilmes. De la misma manera que en el resto del estudio, utilizamos la metodología de encuestas que expidió los resultados que presentaremos más adelante. Posteriormente, presentamos una síntesis que pone a prueba y revisa la presentación teórica inicial.

LA DIMENSIÓN DE LA EXCLUSIÓN CON BASE MATERIAL

Ordenamos los conceptos considerando las variables de exclusión con base material, en el sentido que el sustento cuya fuente son básicamente las modalidades concretas de inserción en el mercado laboral, y las formas concretas que se relacionan con estar incluido o excluido del sistema de reproducción individual y familiar, centrados en el territorio en estudio.

A) PONDERACIÓN DE LA INSERCIÓN LABORAL

En los párrafos siguientes expondremos las modalidades del ingreso monetario y las formas concretas de obtener dicho ingreso en el Partido de Quilmes. Las vías de acceder a la remuneración monetaria puede ser formal o informal, cruzado con el grado de estabilidad o continuidad de la fuente, que puede adoptar la modalidad de salario (modo más for-

mal), en tanto que en otro extremo hay modos de obtención de ingresos fuera de todas las reglas legales establecidas por el imperio de los reglamentos fijados por la ley y, por ende, enmarcados por la ilegalidad.

En el sentido anterior consideramos como población “incluida” a las personas que se encuentran dentro del marco formal y legal, en tanto que a los que se encuentran fuera de dicha esfera los consideramos “excluidos”. Con este enfoque se deduce que no es el monto del ingreso lo que marca la diferenciación de “excluido/incluido”. Sin duda hay una franja de personas que se encuentran operando en los bordes de esta diferenciación, es decir “excluidos” que se hallan cerca de la esfera de los “incluidos”, e inversamente.

A los efectos de este estudio marcamos una diferenciación más específica. En el sentido expuesto presentaremos los siguientes temas:

RASGOS GENERALES DEL MERCADO DE TRABAJO

Uno de los principales aspectos que se relacionan con estar “incluido” en el sistema de relaciones sociales se relaciona con estar directamente vinculado, tener un lugar legalmente reconocido, y con la forma de estar inserto en el ámbito laboral. En ese sentido determinamos los conceptos que representan la situación de *precarización y formalidad laboral* de la población en estudio.

En las formaciones sociales actuales organizadas de manera capitalista, en particular las ubicadas en las nuevas maneras de mundialización más atrasadas y/o periféricas y/o menos industrializadas y con situaciones de pobreza extendidas, se observa que una de las consecuencias y efectos en las personas es estar fuera del mercado laboral formal y legal.

Las condiciones son varias y fustigan en un conjunto diverso de aspectos en el comportamiento individual y social; una de ellas es el significativo segmento de la población que no cuenta con ingresos genuinos y previsibles, otra son las limitaciones de los efectos útiles que incorporan los trabajadores en el proceso de la actividad productiva. También incide el daño a la autoestima que subjetivamente se integra en las personas al final de la jornada del proceso de trabajo; las carencias de las distintas modalidades de colaboración, redes de desafío concurrentes y amistad que eventualmente se pueden establecer en el proceso laboral. Esas son algunas de las principales consecuencias que se pierden por mantenerse al margen de los procesos de trabajos formales y socialmente reconocidos.

A continuación presentamos los resultados del trabajo de campo en relación con el mercado de trabajo.

Cuadro 37
Principales indicadores del Mercado de Trabajo⁴¹:
Partido de Quilmes y Conurbano

	Partido de Quilmes (*)	Partidos del Conurbano (Indec)
Tasa de actividad	48,6	47,0
Tasa de empleo	41,7	41,9
Tasa de desocupación	14,1	10,9
Tasa de subocupación horaria	11,8	

(*) Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada en el marco de nuestra investigación.

La consideración de los datos anteriores nos expresa un cuadro social con un alto nivel de desocupación; sus actores están cruzados por un 14,1% de la población económicamente activa que hace una semana que, estando en condiciones de trabajar, y buscando activamente trabajo no han conseguido ningún puesto. Por ello, están desconectados de los lazos que se establecen del contrato donde se intercambia tiempo de trabajo humano por ingreso monetario. Vínculo y/o contrato que emerge entre los actores que operan en el mercado laboral: por un lado los agentes que contratan y pagan por el uso, durante una jornada determinada, de la fuerza de trabajo de otros seres humanos; en tanto que otra parte de la población vende, por un salario expresado en dinero, una parte de su energía humana; la unidad de medida es en tiempo.

Centrando el foco del análisis en las características de los desocupados, podemos observar que estos son mayormente jóvenes (48,3%) y pertenecientes a sectores con bajos o moderados niveles educativos. Las transformaciones operadas en la economía y en el mercado de trabajo durante la década del noventa han perjudicado mayormente a los sectores más vulnerables de la sociedad: los jóvenes que pugnan por acceder a su primer empleo; las personas mayores de 40 años que intentan, en el mejor de los casos, no perder su empleo; las mujeres y los trabajadores no calificados.

En un contexto de corrimiento del Estado de sus funciones de protección y cobertura hacia los ciudadanos, el hecho de no tener trabajo implica no sólo no tener una fuente de ingreso, sino también lo que algunos autores han dado en llamar “quedar fuera del sistema”; es decir, quedar fuera del sistema laboral, del sistema de salud, del sistema previsional y de condiciones de vida básicas. Sumado a esto, la revolución científica y tecnológica operada en las últimas décadas impacta

41 Tasa de actividad: calculada como porcentaje de la PEA (población económicamente activa) respecto de la población total. Tasa de empleo: calculada como porcentaje de la población ocupada sobre la población total. Tasa de desempleo: calculada como porcentaje de la población desocupada sobre la PEA. Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje de ocupados que trabajan menos de 15 horas y desean trabajar más, respecto de la PEA.

fuertemente sobre los desocupados, ya que al estar desvinculados del sistema productivo no pueden apropiarse de dichos avances. De esta forma, se genera un círculo vicioso de pobreza y desocupación que en muchos casos se transmite generacionalmente.

La intensidad de la desocupación, entendida como el tiempo que una persona lleva en situación de desempleado, muestra la brecha que existe entre las competencias de los individuos y las condiciones exigidas para ingresar al mercado de trabajo.

En nuestra investigación se observa que cerca de la mitad de los desocupados se encuentran buscando trabajo desde hace más de tres meses. En el contexto actual de la economía argentina, con tasas sostenidas de crecimiento cercanas al 7% anual, tal intensidad de desocupación habla de la brecha tecnológica que existe entre los desocupados y los potenciales puestos de trabajo ofrecidos por las empresas. No hay que entender esta brecha como fruto exclusivo de los cambios introducidos en los sistemas de producción: también hay que entenderla como resultado de las modificaciones operadas en la gestión de los recursos humanos de las empresas. Ello genera que amplios sectores de la población pugnen por puestos de trabajo careciendo de las competencias técnicas necesarias y de la cultura de trabajo que se les exige.

Las personas ocupadas, entendidas como aquellos que han trabajado al menos una hora en la semana anterior al momento de la consulta, representan al 41,7% de la población total. Sin embargo, es posible discriminar entre aquellos ocupados que se encuentran en los bordes de la economía informal y que están precariamente instalados en el sistema productivo, de los que están plenamente insertos. Por ello analizaremos la intensidad de la ocupación, es decir la cantidad de horas semanalmente trabajadas. Los subocupados horarios son la porción de los ocupados que trabajan menos de 15 horas semanales y desean trabajar más, es decir que no son subocupados voluntarios. En esta situación se encuentran cerca del 14% de los ocupados y el 11,8% de la PEA.

El otro extremo de la intensidad ocupacional muestra la otra cara de la moneda de la precariedad laboral: los sobreocupados, es decir, aquellos que trabajan más de 45 horas semanales⁴². En esta situación se encuentra el 38,7% de los ocupados.

En el cuadro de la ocupación laboral se observa entonces que 4 de cada 10 personas en dicha situación son sobreocupados, y poco más de 1 de cada 10 se encuentran en situación de subocupación. Es decir, apenas la mitad de los ocupados pueden ser considerados como trabajadores con una jornada laboral ubicada entre los límites de la extensión legal.

42 La Ley de Trabajo estipula la extensión máxima de la jornada legal semanal en 45 horas.

Asociado a la extensión de la jornada de trabajo se encuentra otro fenómeno del mercado laboral: el pluriempleo. Esta situación se constituye en un hecho frecuente, simultáneo con el deterioro de las condiciones materiales de vida y los bajos ingresos salariales. A fin de incrementar los ingresos de los hogares, se implementaron, en un contexto de crisis, diversas estrategias de supervivencia familiar: las mujeres se dedicaron masivamente a insertarse en el mercado laboral, lo que algunos autores han dado en llamar “mano de obra secundaria”, concepto que expresa un sesgo un tanto despectivo; y además se adoptó como estrategia la sobreexplotación personal: se incrementó la jornada de trabajo de los ocupados, y se trabaja en varias ocupaciones simultáneamente. Cerca del 20% de los ocupados poseen más de un empleo.

Las manifestaciones de subocupación, sobreocupación, pluriempleo, trabajo no registrado, informalidad y bajos niveles de ingreso, delimitan los trozos de las características sobresalientes del mercado laboral local. Lo que tiende a expresar que, poco a poco, se va consolidando la situación de “exclusión”, explicada por fundamentos determinantes de carácter laboral.

Las relaciones laborales están articuladas por acuerdos apoyados en un soporte asimétrico; dichos acuerdos dan lugar a la categoría de “beneficio”, que queda en manos del propietario del factor de la producción “capital”. El origen del denominado beneficio económico tiene su explicación teórica básicamente desde dos perspectivas: una interpretación emerge de considerar al capital como un factor productivo, y la otra visión, de origen marxiano, da lugar a la teoría de la explotación, dado que la fuerza de trabajo en el proceso laboral, en cada período de la jornada de trabajo, tiene la peculiaridad de generar un monto de “plus valor” que es apropiado, de forma legalmente institucional, por los dueños del capital.

UBICACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL MERCADO LABORAL EN EL PARTIDO DE QUILMES

La segmentación de los ocupados según su relación con los medios de producción nos permite generar la siguiente tipología laboral: un 2,9% son patrones, un 30% cuentapropistas, un 64,3% asalariados, y el resto presenta otras formas de relación laboral.

Cuadro 38

Situación ocupacional del entrevistado (ocupación principal)

Situación	Porcentaje
Patrón o empleador	2,9%
Cuentapropista	30,0%
Asalariado	64,3%
Trabajador no pago	1,3%
Ns/Nc	1,4%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es interesante observar que, si bien un porcentaje alto de la población son asalariados, hay un fuerte incremento de trabajadores que se reconocen como cuentapropistas. Esta manera de obtener ingresos se fue expandiendo en las últimas décadas al calor de los procesos de desindustrialización que cruzaron a la estructura industrial, por la aplicación de las políticas neoliberales de apertura del comercio con el resto del mundo y el tipo de cambio, medidas que propiciaron la importación de bienes y servicios externos, acompañada por la disminución de las exportaciones industriales y/o la baja del valor agregado interno. Por último, una ínfima parte de la población se reconoce empresaria.

En términos relativos, desde una perspectiva cuantitativa esta proporción resulta poco representativa de una estrategia dinámica que pueda empujar un proceso de desarrollo local.

Cuadro 39

Sector en el que trabaja (ocupación principal)

Sector	Porcentaje
Sector público	11,9%
Sector privado	66,8%
Sector informal	19,5%
Ns/Nc	1,8%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Si nos detenemos en la inserción de los asalariados en los sectores económicos, se infiere el relativamente poco peso del mercado del sector privado propiamente dicho, por lo que se puede inferir también el poco peso del mercado formal más sistémico. En cambio, 2 de cada 10 asalariados se reconocen como pertenecientes al sector informal de la economía, es decir, el sector más vulnerable y más volátil de esta.

Diversos estudios realizados por el Ministerio de Trabajo y Empleo

de la Nación⁴³, vinculados al análisis de la demografía económica, muestran que son las pequeñas empresas y el sector informal de la economía los que tienen más altos índices de mortalidad empresarial, y más alto grado de rotación de los puestos de trabajo.

Por su parte, el 11,8% de los asalariados se encuentra vinculado al sector público. Hay que tener en cuenta que el Partido de Quilmes, si bien es sede de la Administración municipal homónima, su magnitud, medida en términos de personal empleado, es pequeña; por lo que inferimos que buena parte de los trabajadores del sector público que habitan en Quilmes desempeñan sus tareas en la Administración Pública Nacional, con sede en la Ciudad de Buenos Aires.

Finalmente, centraremos nuestra atención en el tercer sector del mercado de trabajo, las personas inactivas, es decir aquellos que no trabajan ni buscan trabajo.

Cuadro 40

Caracterización de los inactivos

	Porcentaje
Ama de casa	59,3%
Jubilado/pensionado	23,3%
Estudiante	11,1%
Ns/Nc	6,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Mientras que una porción de la población se reconoce como responsable del funcionamiento de su casa (59,3%), función que se podría interpretar como útil, considerada e incluida socialmente, la misma interpretación se podría aplicar a los que se reconocen como estudiantes (11,1%).

El sector pasivo que adopta la identidad de jubilados o pensionados (23,3%) mantiene una relativa proporción con el resto de la población en estudio; sin duda, se los podría considerar como incluidos dentro del sistema social, considerando que son personas que están transitando el último tramo de su vida. Un estudio más específico debería profundizar qué uso del tiempo hacen, y qué reconocimiento y respeto social reciben.

43 Entre ellos "Dinámica del Empleo y Rotación de Empresas". 4° trimestre de 2006. Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación.

Orientando nuestra mirada a la situación laboral del jefe de familia⁴⁴, es de resaltar que el 82,2% de los jefes se encuentran ocupados, mientras que el 5% está en situación de desempleo.

Cuadro 41

Situación laboral del jefe de familia

Jefe de hogar	Porcentaje
Tasa de actividad	86,5 %
Tasa de empleo	82,2 %
Tasa de desocupación	5,0 %

Fuente: Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación.

Estos datos reflejan una situación más favorable que la que expresan los datos obtenidos para la población en general. Pero es importante señalar que sigue siendo elevado el nivel de desocupación para este grupo específico.

En el caso de los jefes de hogar, no creemos que su interpretación sea extensible a la utilización de los conceptos de “tasa natural de desempleo” o de “desempleo friccional”; o bien, en el caso de ser aplicado dicho criterio, no se pueden considerar los mismos niveles de desempleo que en la población no jefe. Nuestra argumentación se basa en que al analizar quiénes son los jefes de hogar en situación de desocupación, nos encontramos con población joven, con bajos niveles de estudio y que vive en zonas precarias.

B) PONDERACIÓN DE LA MAGNITUD Y CALIDAD DEL CONSUMO

La situación de la capacidad de adquirir los bienes y servicios básicos se registra en este campo de preguntas. En general se detecta que en los últimos tiempos la población manifestó una disminución en la cantidad y calidad de los objetos de consumo a los que pudo acceder durante el último año. Los rubros abordados experimentaron una desigual caída; los que menos sufrieron restricciones están relacionados con los menores de edad. Es significativo en lo que está referido directamente con mandar a los niños a la escuela: sólo una baja proporción dejó asistir (4,8%); de todos modos, desde una perspectiva histórica, en nuestro país, que un solo niño no concurra a la escuela es significativo. Por las características de este trabajo, una vertiente que aquí no se analiza es la calidad y actualidad de los contenidos de la enseñanza, pero queremos señalar que debería considerarse a la enseñanza un tema de suma importancia en el mundo actual. Además, casi el 90% de la población pudo mantenerse sin tener

44 Si bien es muy cuestionable la figura de jefe de hogar/familia, sigue siendo muy utilizada por las estadísticas públicas de muchos países de la región. El jefe de hogar es considerado la persona que el hogar identifica como tal, y en su defecto, como el principal sostén económico del hogar.

que mandar a los niños a trabajar, pero esto significa que el otro 10% tuvo que hacerlo, lo que tiene una fuerte significación negativa en la formación, forma de adaptación social y uso del tiempo de los niños.

Cuadro 42

Durante el último año, Ud. o su Familia han tenido que dejar de...

	Porcentaje
Ir al médico o al dentista, durante el último año	26,7%
Comprar medicamentos, durante el último año	23,7%
Pagar impuestos o tasas municipales, durante el último año	24,4%
Pagar servicios (gas, luz, teléfono), durante el último año	16,6%
Mandar a los chicos al colegio, durante el último año	4,8%
Comprar menos comida o comprar comida de menor calidad, durante el último año	47,1%
Comprar ropa aunque le haga falta, durante el último año	48,0%
Pedirle a los chicos que trabajen, durante el último año	6,9%
Salir de paseo, durante el último año	45,7%
Pagar el alquiler o la cuota de la casa, durante el último año	1,3%
Comprar libros-diarios- revistas, durante el último año	31,3%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

La mayor parte de la población no deja de abonar el monto dedicado al pago del alquiler (94,8%), este dato demuestra el fuerte peso relativo que los no propietarios le dan a las necesidades habitacionales, como un consumo básico irremplazable.

En otro rango muy significativo, se observa que más o menos el 30% de los encuestados han restringido la mantención del buen estado de la salud, pagar impuestos y adquirir materiales de lectura; componentes que tienen que ver con el cuidado personal y/o pagos que se pueden postergar, pero no acceder a ellos implica ahondar en las distintas maneras de profundizar la exclusión social.

La disminución del consumo es de alrededor un 50% en lo referido a la ropa, recreación y comida; en este conjunto de bienes y servicios donde se pueden diferir o mermar su adquisición y donde registran las mayores restricciones.

La situación del consumo social registra una desigual disminución de la capacidad de compra; al parecer los consumos que se pueden postergar se derivan al futuro, y sólo se mantienen los imprescindibles para la vida; lo que es indudable es que el último año la población redujo notablemente su capacidad de compra.

Esta tendencia se podría explicar con que en los últimos meses se viene notando una tendencia a aumentar el nivel de precios de mercado sin estar compensado por incrementos de los ingresos; este puede ser un fenómeno coyuntural o puntual, concentrado en un conjunto de productos.

En el futuro, un eventual escenario es que las tensiones entre los principales actores económicos pueden derivar en un aceleramiento del movimiento hacia el alza del nivel general de precios. Dados los antecedentes cercanos de episodios de alta o hiper inflación ocurridos en nuestro país, hay cierta potencialidad latente, en los comportamientos profundos de la sociedad, de que la pugna por la apropiación del excedente entre los actores eventualmente pueda desatar otra vez la inflación de precios de mercado.

C) PONDERACIÓN DEL APOYO Y AYUDA ENTRE LA GENTE

En este espacio de preguntas, referidas a ayudas monetarias en los últimos seis meses, se presenta la peculiaridad de que pueden ser donativos o préstamos, que pueden tener un destino específico, o el que recibe el dinero puede tener la libertad de destinarlo según su arbitrio.

En este tema, sobresale la baja incidencia de instituciones o programas privados sin fines de lucro; sólo el 1,3% reconoce haber recibido ayuda externa de estas fuentes. En tanto que se observa mayor incidencia de ayuda (4,8% de los encuestados) del ámbito público o por lo menos que la población lo identifica como tal.

En este punto, se puede inferir que los actores privados que actúan en la zona tienen poca incidencia como proveedores de ayuda monetaria directa a la población más necesitada.

Cuadro 43

En los últimos 6 meses, ¿alguna persona de su hogar recibió ayuda en dinero para mantener los gastos del hogar en forma habitual?

	Porcentaje
De familiares que no viven en el hogar	9,7%
De otras personas que no viven en el hogar	4,3%
De instituciones o programas	4,8%
De instituciones o programas privados sin fines de lucro	1,3%
De otras personas o instituciones	0,8%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Se observa que la ayuda monetaria es más significativa entre los familiares, conocidos o amigos (ubicado entre el 10% y un poco más del 4%), lo que expresaría mayores lazos solidarios ante emergencias de necesidades de ayudas o sostenes de tipo monetario.

En el entorno de la ayuda que adopta la forma no monetaria sobresale la acción estatal, que en los últimos tiempos en los rubros alimentarios se hizo presente entre un 10% y un 6% de la población encuestada. También un 6% reconoce haber recibido ayuda estatal para que sus hijos puedan concurrir a la escuela.

La presencia de los organismos del Estado declina en los apoyos a

otros satisfactores básicos, como medicamentos, ropa, materiales para la construcción y bienes de uso en el interior de la vivienda.

De lo anterior se deriva que en los últimos seis meses se registró una política diseñada para enfrentar gran parte de las necesidades alimentarias y contener a los niños en el marco de la escuela, política social imprescindible que, sin embargo, tiene un diseño de corto plazo y parcial orientado a contener los requerimientos más urgentes, sin apuntar a cambiar las condiciones de exclusión, sino que tiende a mantenerlas en el tiempo.

Cuadro 44

En los últimos 6 meses, algún organismo oficial o social le proveyó de ayuda material en...

	Porcentaje
Alimentos en bolsón, cajas, leche, huevo, etc.?	10,4%
Comida en comedores comunitarios y/o infantiles no escolares?	6,2%
Sus hijos recibieron comida en comedores escolares o en el jardín?	8,4%
Vestimenta (ropa, calzado, excepto guardapolvo)?	1,8%
Vestimenta escolar (guardapolvo, zapatillas) o útiles escolares?	4,9%
Colchones o frazadas?	0,7%
Materiales para la construcción de su vivienda?	1,5%
Medicamentos?	2,3%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

D) PONDERACIÓN DEL ESTADO Y ACCESO A LA ATENCIÓN DE LA SALUD

La percepción del estado de salud de la población es significativamente positiva: casi el 64% expresa sentirse bien, el 18,2% dice que su estado de salud es muy bueno; lo que sin duda manifiesta un estado de opinión subjetiva.

Si cruzamos los datos anteriores con la atención a la demanda de la salud se observa la fuerte presencia del hospital público (45% del total), en tanto que una proporción menor (42,4%) se atiende en obra social. La forma de prepaga la adopta alrededor del 6%, que corresponde a la población de mayores recursos. Un equivalente de personas de la tercera edad se atiende en Pami.

Cuadro 45

¿Como calificaría su estado de salud?

	Porcentaje
Muy Bueno	18,2%
Bueno	63,9%
Ni bueno ni malo	13,5%
Malo	3,1%
Muy Malo	0,6%
No Contesta	0,7%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Sin embargo, es necesario matizar estos resultados. Esta pregunta no se refiere al estado objetivo de salud de los entrevistados, sino a las percepciones que tienen de él. La falta de actitudes preventivas en materia de salud y la escasez de políticas de atención primaria de salud implementadas por los distintos niveles gubernamentales llevan a que grandes sectores de la población ignoren su estado sanitario real y, lo que es todavía más preocupante, lo consideren bueno cuando no es así⁴⁵.

Cuadro 46

¿A dónde recurre Ud. cuando tiene un problema de salud?

	Porcentaje
Obra Social	42,4%
Mutual	1,5%
Prepaga	5,8%
Emergencias médicas	4,9%
Pami	5,6%
Hospital público	45,0%
No tiene cobertura	2,9%
No contesta	0,3%
Total	108,5% (*)

(*)El total suma más del 100% porque se trata de una pregunta con respuesta múltiple

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

45 Es interesante observar que el 45% de los que responden concurre al hospital público cuando padece algún problema de salud. Para una población como la de Quilmes, con cerca de 500 mil habitantes, existen sólo dos centros de salud públicos (el Hospital de Agudos Iriarte, con 200 camas, cuando el municipio necesita 1.200, y el Hospital Materno Infantil de Solano); si bien cuentan con profesionales de gran prestigio, estos no pueden dar abasto a la demanda de atención sanitaria. A ello deben sumarse los crónicos problemas de infraestructura edilicia y la continua falta de inversión en equipamiento.

Un estudio con mayor profundidad sobre esta temática, entre otras cuestiones, debería determinar la prevención, calidad y eficacia de la atención médica; en términos de los estudios y políticas preventivas orientadas a detectar enfermedades y establecer medidas de cuidado de la población; estado y mantenimiento de instalaciones hospitalarias, instrumentos existentes y calificación de los responsables de la atención de la salud.

Cuadro 47

Máximo nivel educativo alcanzado del jefe de hogar

	Porcentaje
Sin instrucción	1,4%
Primario incompleto	9,2%
Primario completo	37,5%
Secundario incompleto	14,6%
Secundario completo	22,1%
Terciario Incompleto	1,3%
Terciario Completo	3,0%
Universitario Incompleto	6,6%
Universitario Completo	4,2%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

E) PONDERACIÓN DEL ESTADO Y ACCESO A LA EDUCACIÓN

En las últimas décadas estamos atravesando una nueva etapa de difundidos y profundos cambios culturales y tecnológicos; las nuevas relaciones de intercambio y de flujo de bienes y servicios atraviesan el territorio del modo de producción capitalista a escala planetaria; configurando un nuevo modelo de intensa transformación de base digital, que incide en la organización y el diseño de los procesos productivos y los productos, así como en el procesamiento y circulación de la información, especialmente los que transitan por los canales financieros.

Cuadro 48

En los últimos seis meses, ¿asistió o asiste a algún curso o taller de capacitación no formal?

	Porcentaje
Sí	15,1%
No	84,6%
Nr	0,2%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Esta nueva forma de mundialización tiene desarrollos desiguales y asimétricos; emergen novedosos acuerdos regionales, atravesados por coexistencias de fuertes núcleos de riqueza rodeados y cruzados por conjuntos de seres que habitan en nauseabundos niveles de convivencia; enfrentamientos teñidos por pautas de violencia y pugnas cotidianas son ingredientes que tienden a separar, a fragmentar y a excluir de la convivencia social a gran parte de la población.

Cuadro 49

¿Tiene Ud. algún título logrado a partir de algún curso de capacitación/ especialización?

(De nivel no terciario ni universitario)

	Porcentaje
Sí	23,2%
No	75,5%
Nr	1,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

En este contexto internacional de globalización, la aplicación, clasificación y procesamiento, la inteligencia y capacidad de interpretación de la información; la formación intelectual amplia y flexible con reflejos ágiles para adaptarse y poder interpretar los cambios en los flujos de los datos; el conocimiento de la historia local y mundial, permiten poseer una base intelectual para proyectar y adelantarse a los nuevos horizontes de cambio, con la posibilidad de producir nuevas ideas y diseños de imágenes y objetos. Por ende, la población más formada y capacitada tiene preparación para "incluirse" y adaptarse a las nuevas relaciones sociales y de producción.

Cuadro 50

En este momento, ¿le gustaría retomar o terminar sus estudios?

	Porcentaje
Sí	23,9%
No	26,8%
Nr	49,2%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Con esta perspectiva, la difusión y profundización de la educación masiva, actualizada y de calidad, podría ser uno de los puntales que permitirían una mejora en la inclusión de la población. Por ello, el aspecto referido a la educación, si bien no es el único, es uno de los componentes clave en nuestro estudio.

Un resultado del estudio de campo indica que sólo el 4,2% de los jefes de hogar declararon tener estudios universitarios completos. En los tiempos actuales, cuando en casi todas las disciplinas priman los requerimientos de estudios de posgrado, este dato nos muestra una desalentadora imagen de la preparación de la población para aprovechar y adaptarse a los nuevos cambios que se registran en todos los campos del hacer humano.

En el otro extremo, se encuentra la aterradora situación de casi un 10% de la población que no ha concluido el nivel escolar primario; a esto se le agrega que sólo el 37,7% completó esos estudios. Es decir, agrupando estas señales de la realidad, afloran síntomas claros de los agujeros educativos, expresados en que aproximadamente la mitad de los jefes de hogar tienen a lo sumo el nivel primario completo.

Cuadro 51

Por qué motivo no siguió estudiando? (para los que no poseen secundario completo)

	Porcentaje
Porque tenía que trabajar	36,4%
Porque me casé	8,9%
Porque quedé embarazada	4,4%
Porque no me gustaba/no me interesaba	7,8%
Porque me costaba estudiar/no me interesaba	3,9%
Porque era vago/a	4,2%
Porque la escuela no sirve para nada	1,0%
Porque no tenía apoyo/mis padres no me exigían	6,9%
Otros motivos	5,6%
Nr	120,7%
Total	200,0% (*)

(*)El total suma más del 100% porque se trata de una pregunta con respuesta múltiple

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

A un nivel intermedio encontramos la perturbadora situación de un 14,6% que no terminó el secundario, mientras que lo completó sólo el 22,1%; en el siguiente escalón se produce una fuerte caída, con alrededor de un 6% que no culminó con los estudios universitarios. A esto se suma que en los últimos tiempos casi el 85% de los encuestados no asistieron a ningún curso de capacitación, mientras que apenas el 23% lo hizo, y solamente casi esa misma cantidad está motivada para realizar algún curso de capacitación.

Es interesante observar que sólo el 1% de los encuestados opina que el estudio no sirve para nada, pero el 36% tuvo que abandonarlo por razones laborales.

El cuadro de preparación de la población es por lo menos alarmante y, sin duda, requiere de una fuerte atención y acción de todos los niveles gubernamentales.

LA DIMENSIÓN DE LA EXCLUSIÓN DE BASE SOCIAL

En este tramo de la exposición de los resultados obtenidos de la aplicación del armazón teórico en el estudio empírico, se pondrá el eje en los ingredientes que condicionan las fuerzas que moldean la situación de exclusión, a la que es confinada una porción de la población que integra el sistema social.

Por ello, pondremos el centro en la configuración interna y las modalidades concretas de las relaciones sociales, articulado esto a los lazos y contradicciones con los actores que detentan el poder y el gobierno local.

A) PONDERACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN SOCIAL

Antes de iniciar la interpretación de los resultados empíricos, conviene y es preciso realizar una aclaración metodológica: la pregunta realizada en el cuestionario era “¿A quiénes considera que se rechaza más en su barrio?”, y se les daba dos opciones de respuesta. Por ello, se define como una pregunta de respuesta múltiple, implicando que los porcentajes no suman necesariamente 100%, por lo que deben interpretarse como porcentajes sobre el total de personas y no sobre el total de respuestas.

Cuadro 52

¿A quiénes considera que en general se rechaza más en su barrio?

	Porcentaje
No se rechaza	31,0%
Por su edad	3,9%
Por su religión	3,0%
Por ser morocho	13,4%
Por ser pobre	23,3%
Por su orientación sexual	1,5%
Por su grupo étnico	4,0%
Por su discapacidad física o mental	2,1%
Por ser desocupado	2,0%
Por tener un plan o programa social	0,5%
Por su apariencia física	9,5%
Por su nacionalidad	7,2%
Por sus ideas políticas o gremiales	1,1%
Otros	3,8%
Ns/Nc	93,8%
Total	200,0% (*)

(*)El total suma más del 100% porque se trata de una pregunta con respuesta múltiple

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

Si bien la pregunta no está realizada de forma directa (“¿A quién rechaza más Ud.?”), sino en un sentido más amplio e impersonal (“¿A quién se

rechaza más en su barrio?”), poniendo al entrevistado como evaluador de una situación que le es ajena⁴⁶, creemos que las respuestas siguen teniendo sesgo de omisión, por lo que los resultados deben tomarse con la precaución correspondiente.

Los aspectos relacionados con posiciones de rechazo a las conductas de “exclusión” que se ponen de manifiesto son ambivalentes, sólo el 31% de los entrevistados expresó que no existen conductas de rechazo personal. El dato anterior de cierta manera se complementa con que el 23,3% de la ciudadanía que dijo que hay rechazo social por la condición de pobreza, que de alguna manera se articula con el rechazo que se genera por cuestiones de imagen, que se encuentra en la respuesta de los que dicen que hay rechazo (13,4%) hacia las personas que son “morochas” (equivalente a color de piel más oscura). A lo que se agrega la exclusión por la apariencia física (9,5%).

Hay una significativa exclusión por la nacionalidad (7,2%); es obvio que se refiere a extranjeros y, en general, a los nacidos en países limítrofes. Los otros factores de discriminación considerados en el estudio tienen un relativamente bajo porcentaje de adhesión; se trata de factores tales como edad (3,9%), religión (3%), orientación sexual (1,5%), grupo étnico (4%), discapacidad (2,1%), desocupado (2%), ser beneficiario de un plan social (0,5%), ideas políticas o gremiales (1,1%). Este agrupamiento se refiere a factores no son una importante fuente de discriminación, y se observa que quienes presentan esas características tienen, en general, aceptación en la gente. Podemos profundizar en algunos de estos factores; por ejemplo, la orientación sexual no produce rechazo; tampoco la elección de posturas políticas o gremiales es un eje que separe a la sociedad en espacios sociales distantes y/o distintos.

Al parecer, en la actualidad la elección política no conlleva a agrupar a la población en estar incluido dentro de un ámbito de “respetabilidad y aceptación” asociados a un grupo de unidad de ideas, enfrentados a otros grupos o núcleos políticos, por lo que entre la gente de distintas ideas o posiciones políticas no son mirados como excluidos o rechazados.

Una lectura optimista de estos datos podría mostrar un espejo de convivencia política propia del funcionamiento democrático. Otra interpretación de tono distinto permitiría inferir que hay una fuerte desvalorización de la adopción de posiciones de signo político, expresando cierto rechazo o indiferencia a esa esfera de pensamiento o compromiso social.

46 Hay que tener en cuenta que las encuestas con opciones de respuesta cerrada tienen serias limitaciones para dar cuenta de los sistemas de valores de las personas. Por tal razón, y a fin de obtener respuestas con mejor nivel de fiabilidad, se utilizan técnicas proyectivas que den cuenta de dichos sistemas.

B) PONDERACIÓN DEL GRADO DE SOCIABILIZACIÓN

En principio nos interesó analizar cómo se compone la trama social de Quilmes y cuál es el nivel de articulación que tiene la sociedad civil con las organizaciones barriales de todo tipo (deportivas, religiosas, políticas, etc.). Una primera lectura que se puede hacer de los resultados se refiere a qué proporción de la población adulta participa en algún tipo de organización. Si se agrupan las respuestas, se puede concluir que poco más de las tres cuartas partes de la población quilmeña (75,6%) tiene algún grado de vinculación y/o participación. Sin embargo, cuando observamos el grado de participación en organizaciones institucionalizadas⁴⁷, vemos que la participación desciende al 42,6%.

Las instituciones y organizaciones que muestran mayor participación son las instituciones religiosas, donde concurre uno de cada cinco entrevistados (21%), los clubes deportivos (10,8%) y las cooperadoras de escuela (5,7%).

Si consideramos otros espacios de participación y socialización, observamos que los más mencionados son los encuentros con amigos (61,5%) y las fiestas patronales (7,3%)⁴⁸.

Cuadro 53

Usted es parte de ...?

	Porcentaje
Club deportivo	10,8%
Iglesia o institución religiosa	21,0%
Sociedad de fomento - ONG	3,9%
Cooperadora de la escuela	5,7%
Cooperadora de sala del barrio u hospital	2,4%
Asambleas barriales, piqueteros	1,6%
Partido político	1,4%
Comedor comunitario	3,5%
Cámaras	0,3%
Club del trueque	0,6%
Movimientos ambientales	1,1%
Talleres artísticos	3,1%
Sindicato	2,1%
Fiestas y grupos de colectividades	1,8%
Encuentros de amigos	61,5%
Fiestas patronales	7,3%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

47 Excluimos el encuentro con amigos porque lo entendemos como relación entre pares individualizados.

48 En el municipio de Quilmes son tradicionales algunas fiestas patronales y fogones, que son realizados al aire libre y en general tienen carácter religioso.

Las relaciones sociales tienen distintas dimensiones y grados de compromiso e intereses; por ello nos interesó ver la voluntad participativa de aquellos que actualmente no están insertos en ninguna de las organizaciones e instituciones mencionadas en el cuadro anterior.

Cuadro 54

¿Le gustaría poder formar parte de algún grupo de los que hemos mencionado o no le interesa participar de estos grupos?

	Porcentaje
Sí	6,7%
No	12,1%
No sabe/ No puede por falta de dinero/ Tiempo	5,6%
Nr	75,7%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

El estudio expresa que sólo el 6,7% de la gente que no lo hace actualmente manifestó estar motivado a participar en grupos de intereses afines; mientras que un 12,1% claramente se ubicó en una posición contraria. Es notable que la gran mayoría (75,7%) no dio una respuesta clara, lo que puede interpretarse como indiferencia o que ni siquiera se hizo esa pregunta; el restante 5,6% de la gente definió que no participa de grupos asociativos por no saber o por falta de tiempo o dinero para hacerlo. Una estimación posible es que más del 90% de los habitantes no tiene alicientes para participar en algún grupo asociativo con motivaciones comunes.

Enfocamos nuestra mirada en el análisis de la disponibilidad de la gente a participar en grupos afines estables, vemos poca disposición. La actitud cambia notablemente en lo que se refiere a tener actitudes solidarias y de ayudar a los demás de forma transitoria.

Así se puede observar que más de 8 de cada 10 personas (81,8%) ayudaron a un semejante escuchándolo cuando estaba deprimido o triste, y alrededor del 60% o más gente ayudó a otros a buscar trabajo, en tareas domésticas y, especialmente, al escuchar y aconsejar a vecinos. La colaboración de cesión empieza a disminuir en los temas de asistencia monetaria, comida y ropa (alrededor de 40%). La gente destinó mucho menos tiempo (11%) ayudando en comedores comunitarios.

Más allá de cómo los quilmeños han canalizado su ayuda hacia otras personas, lo más importante para resaltar es que el 94% de los entrevistados la practicó en alguna forma durante el último año. De las expresiones anteriores se observa que hay una fuerte intención de integrar a los "otros" (que pueden ser parientes o vecinos) en términos de acercarse en el plano del discurso y en cuestiones que permiten mejorar la integración a la vida ciudadana más igualitaria. Lo que indicaría que hay una población que sería una muy buena base de partida para diseñar políticas de inclusión social.

Cuadro 55

Mencione cuál de las siguientes tareas realizó durante el último año

	Porcentaje
Ayudó a alguien a buscar trabajo	57,3%
Ayudó en las tareas domésticas, compras o cuidado de niños a alguien sin cobrar por ello	62,9%
Le dio algo de dinero a alguna persona o institución	43,1%
Le dedicó tiempo y escucho los problemas de alguien que estaba deprimido o triste	81,8%
Colaboró con su tiempo en algún comedor comunitario	11,6%
Colaboró con comida y ropa para alguna institución de beneficencia	42,0%
Otros	0,5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes.2007".

La perspectiva anterior cambia en el caso de que se produzca una catástrofe en el barrio; una amplia porción de los vecinos (58,3%) expresaron estar dispuestos a ayudar de manera solidaria a los afectados. En tanto que un 18,7% dijo que cada persona se arregle como pueda, de manera individual.

Otro segmento de vecinos (alrededor de sólo 10%) repartió la responsabilidad de atender a los afectados de posibles catástrofes urbanas en las agrupaciones vecinales constituidas previamente o en el Gobierno, lo que expresa la falta de inserción o confianza en las respuestas que han instalado las instituciones estatales en el apoyo y ayuda frente a las situaciones de emergencias de la gente.

Las organizaciones religiosas y políticas tampoco cuentan con confianza de la gente frente a distintas emergencias, como inundaciones, incendios u otros desastres urbanos.

Las respuestas anteriores no deben entenderse como prejuicios o supuestos de la gente; hay que considerar que el territorio tiene zonas que se inundan, y estas situaciones han ocurrido en varias ocasiones. También se han registrado otras catástrofes urbanas de diferentes modalidades; por ello las respuestas se basan en experiencias concretas que han acontecido en la zona en estudio; es decir, situaciones que la gente vivió en el pasado y presume con certeza que pueden volver a suceder.

C) PONDERACIÓN DE LOS VALORES SOCIALES IMPERANTES EN LA ZONA

En estos párrafos encararemos la compleja tarea de detectar los valores sociales que predominan en la zona de estudio. Esta presenta varias aristas y perspectivas; algunos aspectos circulan subterráneamente, y otros afloran en la superficie del tejido social; sin duda son resultado de la confluencia de la historia y las vivencias actuales individuales y societarias. En esta investigación tendemos a establecer un puente, muchas veces simbólico, entre los valores sociales y los impulsos de "excluir/incluir" que se entrecruzan en el conjunto de la sociedad local.

Cuadro 56

Si tengo que pensar en la libertad de las personas para hacer sus propias elecciones, yo creo que el hombre / mujer:
yendo de 7 “absolutamente libre” a 1 “completamente sujeto a la herencia (genética)”.

	Porcentaje
1,00	16,9%
2,00	6,3%
3,00	11,7%
4,00	5,9%
5,00	14,2%
6,00	10,7%
7,00	31,7%
Ns/Nr	2,7%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

Es muy interesante que la mayoría gente cree en la “libertad” como un valor naturalizado en los individuos y en las relaciones sociales (31,7%); mientras que en el otro extremo, el 16,9% opina que la gente está determinada genéticamente, por ende tiene poco o ningún margen de cambio y, por lo tanto, se reproducen los comportamientos familiares y así también las relaciones de “inclusión/exclusión”.

Los datos expuestos muestran que, en la medida en que el individuo es protagonista de su propio destino, la gente está predispuesta a pensar que hay posibilidades de cambio social y de mejorar la situación la integración social, e ir configurando un proceso de una sociedad más articulada e inclusiva.

Cuadro 57

Suponga la siguiente situación: “Juan no tiene ningún ingreso y un puntero político le ofrece dos planes trabajar pero le pide un 20 % de coima” ¿Qué debe hacer?

	Porcentaje
Aceptar	26,7%
No aceptar	68,5%
Ns/Nc	4,8%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

Esta pregunta intenta analizar cuál es la posición de los entrevistados respecto de una situación que la población considera que es una práctica difundida: el cobro de varios planes sociales simultáneamente⁴⁹.

La respuesta de mayor aceptación (68,5%) expresa una clara posición ética, ante una potencial proposición deshonesta de parte de los sectores que manejan la asignación de los beneficios sociales, mientras un grupo de gente (26,7%) no tiene valores morales límites en aceptar acuerdos fuera de las reglas legales. Es un tema complejo intentar realizar juicios morales universales, sobre todo cuando hay situaciones de doble discurso sobre la inmoralidad: ¿es moral aceptar un doble subsidio cuando lo que se percibe no alcanza para comer y vivir dignamente? Evidentemente, no se puede caer en un moralismo ingenuo.

Veamos cómo varía la opinión ante esta situación hipotética, si se la analiza a la luz de otras variables de clasificación. No se observan diferencias por sexo, pero, en cambio, se revela que las personas de menor edad, las que viven en barrios precarios, los ocupados y casi el 50% de los que habitan en las viviendas más precarias son los que están más dispuestos a aceptar esta extorsión.

D) PONDERACIÓN DE LA TRAMA DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y ESTATAL

Los habitantes de la zona en estudio muestran una alta propensión a colaborar con las iniciativas que mejoren el uso de los servicios colectivos (50,9%). En el otro extremo, son minoritarios los que opinan que la gente no está dispuesta a sumarse a los pedidos de mejorar o ayudar para enfrentar problemas que afecten al conjunto de la población (9,3%).

Evidentemente, los habitantes se mueven entre la solidaridad (o sea, restringir parte de la comodidad personal en beneficio del conjunto) y el individualismo. Una tercera parte (33,9%) es poco o nada probable que cuide el consumo de algunos servicios básicos ante la solicitud de las autoridades⁵⁰. En el contexto en el que se da esta pregunta es posible que esta actitud individualista esté influenciada por el enojo con las autoridades.

49 Con posterioridad a la crisis posdevaluatoria e institucional de fines de 2001 y principios de 2002, la explosiva y conflictiva situación social derivó en niveles de pobreza urbana cercanos al 66%. Para contener esta situación, desde el Gobierno de Duhalde se lanzó un masivo plan social denominado "Plan Jefes/as de Hogar Desocupados", que alcanzó a cerca de 2 millones de personas. En la distribución de dichos planes hubo varias "desprolijidades": clientelismo, duplicación de beneficiarios, falta de cumplimiento de la contraprestación, etc.

50 Esta pregunta se realiza en el marco de una importante crisis energética (básicamente por falta de inversión y por fuertes sospechas de corrupción) y cuando el Gobierno Nacional lanzó una campaña para que los hogares y empresas usen responsablemente la electricidad.

Cuadro 58

Si los funcionarios pidieron que todos cuiden el consumo de agua o electricidad por alguna emergencia, ¿cuál es la probabilidad de que la gente de su comunidad colabore?

	Porcentaje
Muy probable	12,3%
Probable	50,9%
Poco probable	24,6%
Nada Probable	9,3%
Ns/Nc	2,9%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Los datos anteriores expresan una realidad institucional muy interesante; la mayoría de la gente cree en el sistema judicial (77,9%), en el sistema de representación democrática (68,8%), en la solidaridad entre la gente (62,5%); pero cambia la posición cuando se refieren a ser escuchados por el Estado en sus demandas: en ese punto el 77,7% dicen que hay que salir mayoritariamente a las calles.

Cuadro 59

Ahora le voy a leer algunas frases para que me diga si está de acuerdo o en desacuerdo con ellas:

		Porcentaje
"El único modo de tratar a los delincuentes es matándolos"	De acuerdo	19,8%
	Desacuerdo	77,9%
	Ns/Nr	2,3%
	Total	100,0%
"Votar es inútil"	De acuerdo	29,1%
	Desacuerdo	68,8%
	Ns/Nr	2,1%
	Total	100,0%
"Si te va mal te jodés "	De acuerdo	36,0%
	Desacuerdo	62,5%
	Ns/Nr	1,6%
	Total	100,0%
"Para ser escuchado hay que manifestarlo entre muchos y públicamente"	De acuerdo	74,4%
	Desacuerdo	23,7%
	Ns/Nr	1,9%
	Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

No obstante, es altamente preocupante, si miramos la otra cara de la moneda, que 2 de cada 10 personas estén a favor de la pena de muerte cuando no se especifica en la pregunta el tipo de delito cometido. Este tipo de soluciones drásticas tienen más apoyo en las poblaciones de bajo nivel de estudios, de edad avanzada, y en aquellos que se encuentran

más desvinculados del mercado laboral. La ineficiencia y pereza del sistema judicial, y el sesgo que tiene para culpabilizar a los que menos tienen, llevan a que importantes sectores de la población opten por soluciones drásticas como es la eliminación del delincuente y, en algunos casos, la justicia por mano propia.

En lo que hace al valor de la democracia como forma de gobierno y la validez de la participación ciudadana a partir del voto, son evaluados de distinta forma de acuerdo al grupo social de referencia.

Las personas que viven en villas de emergencia, los de nivel educativo bajo, las mujeres y los mayores de 50 años son los que más descreen del voto como ejercicio ciudadano. No es casualidad que estos sectores sean los más vulnerables y desprotegidos, y donde el brazo del Estado Benefactor se encuentra más ausente. Esta situación ha dado en llamar “democracias restringidas” los modos de gobierno imperantes, es decir: menos democracia para los sectores más excluidos.

Creemos que es una falacia entender que existe un núcleo de pensamiento autoritario o antidemocrático en aquellos que piensan que votar es inútil. Esa forma de razonamiento implica juzgar a las propias víctimas de un sistema que genera exclusión y que permite que los beneficios de la democracia sean restringidos.

Asimismo, los grupos sociales donde se manifiesta con mayor énfasis que “votar es inútil” son los mismos que sostienen la idea de “si te va mal te jodés⁵¹”, es decir, de grupos que creen que están “a la buena de Dios”, sin ningún sostén estatal que los contenga y ampare. Más de 4 de cada 10 desocupados se sienten en esta situación de desamparo, al igual que el 37,1% de las personas mayores de 50 años (sobre todo los jubilados y pensionados) y los que tienen nivel de estudios bajo (36,6%).

La última frase que se evaluó: “Para ser escuchado hay que manifestarlo entre muchos y públicamente” (que, como dijimos, fue elegida por cerca de 8 de cada 10 entrevistados) expresa los escasos canales de comunicación y representatividad que existen entre la gente y los funcionarios del Gobierno.

Las ideas que vimos anteriormente, como la existencia de una democracia para pocos y en la que, por lo tanto, “votar es inútil”, o la salida individualista de “si te va mal te jodés”, o la inexistencia de un sistema judicial que lleva a pensar que “el único modo de tratar a los delincuentes es matándolos”, se vinculan con la concepción de un Gobierno y un Estado sordo que exige “que para ser escuchado hay que manifestarlo públicamente”.

51 En el lenguaje coloquial de los habitantes de Buenos Aires (el lunfardo), la palabra *joderse* tiene un tono vulgar que hace referencia a ‘embromarse, perjudicarse o generarse un daño moral o material’.

Cuadro 60

Unos dicen que "Si a los ricos les va bien, a los pobres les va mal. "Otras personas afirman que " Que a los ricos les vaya bien no quiere decir que a los pobres les tenga que ir mal" ¿Con cuál esta de acuerdo?

	Porcentaje
Si a los ricos les va bien a los pobres les va mal	19,7%
Que a los ricos les vaya bien no quiere decir que a los pobres les vaya mal	72,3%
Ns	3,3%
Nr	4,7%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Más del 70% de los entrevistados considera que las situaciones de pobreza de algunos no tienen nada que ver con las situaciones de riqueza de otros. No hay una idea de una puja distributiva entre los que más tienen y los que menos poseen, y creemos que mucho menos se ve que el Estado puede ser el mediador en la distribución del ingreso. Evidentemente, 6 años de dictadura militar y 10 años de liberalismo extremo han vaciado y viciado la idea de un Estado regulador. No obstante, cerca de un 40% de las personas que viven en villas de emergencia sostienen que su situación de pobreza se debe a que alguien se apropia de la riqueza que ellos generan.

Cuadro 59

¿Cuanta influencia tiene Ud. para hacer que este barrio mejor?

	Porcentaje
Mucha influencia	6,4%
Alguna influencia	21,8%
Poca influencia	37,2%
Ninguna influencia	28,8%
Ns/Nr	5,9%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

La mayoría de los vecinos (37,2%) piensa que influye poco en las mejoras del hábitat; otra porción menor dice que algo hace en ese sentido (21,8%), y el 28,8% dice que nada hace. Estos datos expresan que hay una cierta preponderancia de los vecinos que están preocupados y realizan alguna tarea para mejorar el bienestar general del barrio donde conviven.

E) PONDERACIÓN DE LA IMAGEN DE LAS INSTITUCIONES Y LOS ACTORES SOCIALES

El análisis de las imágenes y representaciones de las instituciones y de los actores sociales nos permite entrever cómo se teje y constituye el entramado social y dónde deposita la población sus deseos de cambio.

En este sentido se analiza en primer lugar la imagen de las instituciones y en segundo lugar, la de los actores sociales.

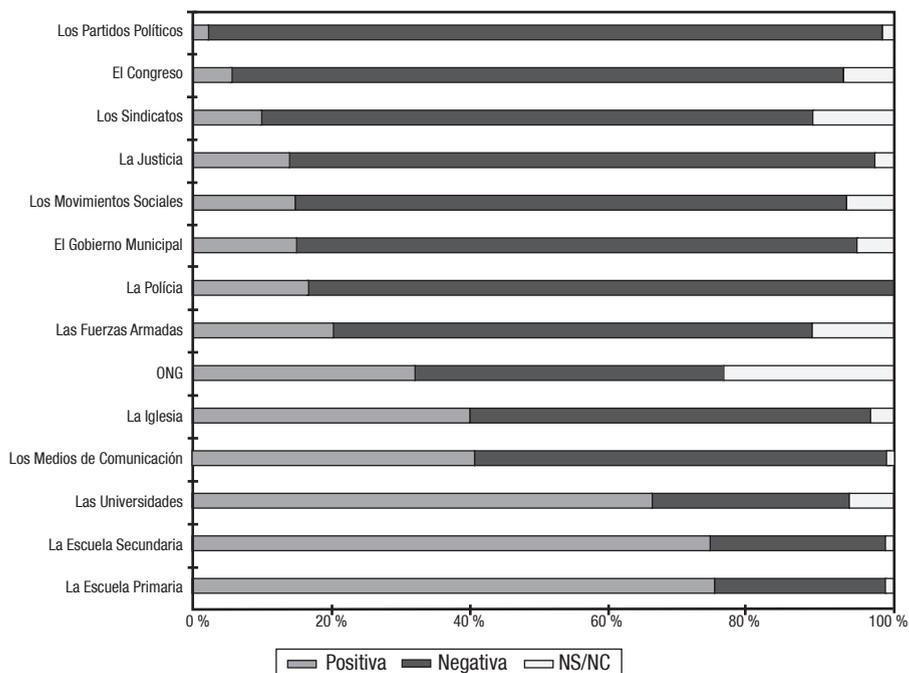
El análisis de los resultados permite establecer tres grandes grupos de imágenes institucionales: en primer lugar, y con la mejor imagen (con valores cercanos al 60%), se encuentran las instituciones vinculadas a los diferentes niveles educativos; en segundo lugar (y con valores de imagen positiva cercanos al 40%), las instituciones intermedias como la Iglesia, las ONG y los medios de comunicación; y finalmente un tercer grupo de instituciones con niveles de imagen positiva muy bajos, vinculado a los distintos niveles de gobierno, los diferentes poderes del Estado, las instituciones vinculadas a las Fuerzas Armadas y de seguridad y los grupos de defensa de derechos específicos (los sindicatos y movimientos sociales).

Las representaciones sociales de las instituciones no son homogéneas, varían de acuerdo a cómo se analicen los datos según distintas variables de segmentación. Por ejemplo, las representaciones sociales de acuerdo al barrio de pertenencia muestran fuertes disparidades: los habitantes que se localizan en las villas miseria tienen más confianza en todas las instituciones analizadas (con la única excepción de las universidades) que aquellos que viven en barrios con trazado urbano consolidado.

Las mayores diferencias se observan en el grado de confianza que existe con respecto a las Fuerzas Armadas, la Justicia, la policía y los sindicatos. La población relevada en villas miseria tiene 37 puntos porcentuales más de confianza en las Fuerzas Armadas que la población de los barrios de trazado urbano. Esta diferencia es de 29 puntos y de 27 puntos para la Justicia y la policía, respectivamente.

Si analizamos las percepciones por edad, vemos que a mayor edad se incrementa la confianza en las Fuerzas Armadas, la policía y los movimientos sociales; mientras que a menor edad aumenta la imagen positiva respecto del sistema escolar y los sindicatos.

Gráfico 10
Imagen de diferentes instituciones



Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Con respecto a los actores sociales, vemos que la sociedad identifica como parte de los sectores dirigentes y que señalan el sendero del desarrollo social a varios relacionados con instituciones públicas y privadas. Es muy significativo que los maestros sean los más confiables y de mayor aceptación por parte de la gente (69,3%); los maestros cumplen una función clave en las relaciones de integración entre los miembros de la familia, los niños pasan buena parte del tiempo con ellos, y sin duda se han ganado un gran respeto por parte de la gente. Los profesionales tienen relativa confianza por parte de la población (55%), seguidos por los periodistas (41%).

En distinta medida, los otros actores no han generado demasiada confianza entre la gente; es el caso de los militares, los religiosos, la policía, los trabajadores municipales, los choferes de colectivos, y mucho menos los empresarios, los políticos nacionales, provinciales y municipales.

Los lugares y las miradas con que la gente ubica a los distintos actores significativos de la sociedad deberían ser una cuestión de inquietud y una señal de preocupación para considerar y generar cambios de actitud y maneras de establecer puentes y comunicación de integración con el resto de la gente.

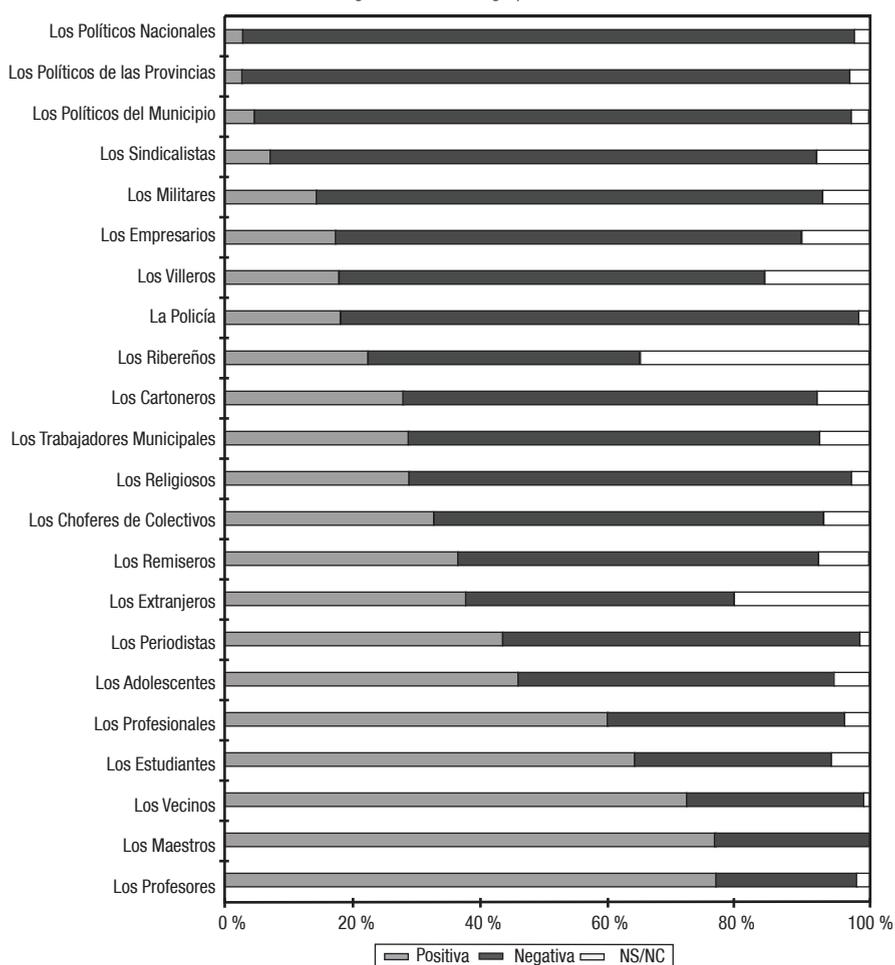
NIVEL DE IMAGEN DE LOS GRUPOS SOCIALES

En relación con los grupos sociales, y en línea con el tema anterior, son los profesores los que tienen mejor imagen por parte de la gente (más o menos 78%). En el nivel siguiente encontramos a los vecinos (70,7%). De ahí en más comienza a disminuir la aceptación de otros grupos sociales: estudiantes, extranjeros, adolecentes, remiseros, cartoneros, ribereños y villeros.

De estos datos se puede inferir que la gente tiene una mejor imagen de sus “iguales”: localizarse más cerca en el espacio urbano y presentar una mayor semejanza social, al parecer, son dos variables centrales que incrementan la aceptación mutua.

Gráfico 11

Imagen de diferentes grupos sociales



Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y condiciones de vida en Quilmes 2007".

En otros términos, cuando los “otros” se asemejan a “uno”, se registra mayor aceptación y más se incluye a estos otros en el círculo de los que tienen mejores niveles de imagen.

Nuevamente, las representaciones sociales muestran diferentes matices de acuerdo al grupo social de pertenencia. De la misma forma que cuando analizamos la imagen de las instituciones, es el tipo de barrio la variable que mejor nos permite discriminar las imágenes de los actores sociales.

Hay visiones absolutamente contrapuestas entre los habitantes de las villas de emergencia y los de barrios con trazado urbano en lo que se refiere a su imagen respecto de los cartoneros, los militares, los villeros, los ribereños y los políticos del municipio. En todos estos casos que hemos mencionado; el nivel de confianza de la población de villas respecto de dichos actores es notablemente superior; invirtiéndose la percepción que tienen los otros habitantes (por ejemplo: 66% de imagen negativa respecto de los cartoneros por los habitantes de barrios respecto de un 60% de imagen positiva respecto de los que habitan en villas).

Si se analizan los resultados de acuerdo al nivel de estudio se puede observar que a mayor nivel educativo mejora la percepción de confianza ante los estudiantes, los adolescentes, los profesores y los extranjeros.

Cuadro 62

¿Le parece que los gobiernos se preocupan por los problemas de la gente?

	Porcentaje
Mucho	2,6%
Bastante	10,5%
Poco	47,8%
Nada	38,6%
Ns/Nc	0,4%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta “Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007”.

Para la gente, la imagen de la estructura y función estatal está muy disminuida. La distante y adversa relación entre los ciudadanos y el Gobierno puede ser explicada de distintas maneras; optamos por dos alternativas, lo que sin duda puede implicar una combinación de las dos, y, además, ambas pueden ser opinables: una, puede ser que los que manejan las funciones gubernamentales son ineficientes, corruptos y/o no responden a los reclamos y necesidades de los ciudadanos. Otra posibilidad es que la gente espera del gobierno más de lo que sus funciones pueden ofrecer, por razones de organización administrativa, por los recursos existentes y por la preparación de los propios funcionarios responsables de las tareas gubernamentales.

Sin embargo, no creemos que las penurias y restricciones económicas y sociales por la que atraviesan importantes sectores de nuestro país, y la visión de las funciones del Gobierno que ello genera, sean un problema de crisis de expectativas. No obstante es cierto que desde numerosos sectores se ha incentivado el clientelismo como forma de construcción política, lo que genera una población cautiva con al menos dos grandes efectos: el asistencialismo pasivo como forma de vínculo entre la clase política y los sectores más necesitados, e inversamente, sectores pobres expectantes y demandantes de las migajas asistenciales.

Este es un tema muy importante relacionado con la organización e integración de la sociedad y la forma representativa de la democracia; sin duda es un asunto que se debería considerar de manera urgente.

La premura es mayor si se analiza que son los habitantes de las villas miseria, los jóvenes y la población con alto nivel de estudio los que más descreen respecto del grado de preocupación que tiene el Gobierno sobre los problemas de la gente. En el actual contexto de la Argentina⁵², las soluciones mágicas, las promesas electorales y el eventual contacto de los políticos con los sectores más necesitados no hacen más que seguir incrementando la brecha entre la población y los que deberían ser sus representantes.

Cuadro 63

¿Es obligación del Gobierno ocuparse de que la gente tenga empleo?

	Porcentaje
Sí	96,5%
No	3,5%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Nuevamente aparecen las expectativas de la gente con respecto a las responsabilidades de las funciones gubernamentales orientadas a conseguir y generar empleos. El 99,6% de los ciudadanos expresaron que es "obligación" del Gobierno que haya pleno empleo.

52 A días de las elecciones presidenciales de 2007.

Cuadro 64

¿Qué tan satisfecho esta usted con los Derechos Humanos en la actualidad?

	Porcentaje
Muy satisfecho	3,3%
Satisfecho	50,4%
Insatisfecho	31,5%
Muy insatisfecho	4,0%
Ns	8,8%
Nr	1,9%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Esta visión es muy significativa, sostenemos que si la población ubica al Gobierno como órgano social responsable de la generación del empleo, debe hacerse cargo de dicha función, y en ese sentido establecer líneas de acción eficientes y con alto impacto, en el corto y largo plazo, que modifiquen la estructura de la base productiva local.

El nivel de aceptación de las políticas referidas a los derechos humanos, tema central relacionado con la inclusión en el campo de la política y las relaciones sociales, muestra que un 53,6% está satisfecho con ellas, pero un 35,5% se expresa insatisfecho en torno del punto. Esta es una problemática muy sufrida y sensible en la historia reciente de nuestro país, donde primó durante muchos años la transgresión y la ruptura, muchas veces violenta, de los derechos humanos, llegando en la última dictadura a la desaparición de miles de seres humanos, situación que no se registró con similar magnitud en ningún lugar del mundo. Por ello, se debería seguir profundizando y afinando el respeto a los derechos de los "otros" y el imperio del mandato supremo de los principios constitucionales, la legalidad y la eficiencia de los organismos encargados del cumplimiento de la ley, ya que es esta una temática clave paradigmática de convivencia, un fundamento insustituible y básico de la inclusión social.

F) PONDERACIÓN DE LA CONVIVENCIA SOCIAL

La violencia social degrada y atomiza la convivencia, en ese sentido, el 67,4% expresó no haber sufrido directamente ningún hecho violento en los últimos seis meses; claro que queda alrededor de un 30% de la gente que tuvo alguna relación con la violencia social, lo que es significativo.

Cuadro 65

En los últimos seis meses, ¿Ud. o algún miembro de su hogar ha sufrido un hecho de delincuencia, ya sea en la vía pública o en su casa ?

	Porcentaje
Sí, personalmente	14,5%
Sí, un miembro de mi hogar	12,7%
El entrevistado y un miembro de su hogar	1,7%
Ninguno	67,4%
Nr	3,7%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Sin duda, hay mucho que hacer en este campo, y los medios de comunicación no ayudan: las noticias de hechos violentos que son transmitidas sin profundizar, de manera persistente y cruda, extienden el miedo entre la población y tienden a paralizar la búsqueda colectiva de soluciones, particularmente en la detección de las causas y los intentos de prevención temprana de los posibles motivos de la violencia social.

Cuadro 66

¿Hizo la denuncia?

	Porcentaje
Sí	42,7%
No	57,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basado en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Uno de los resultados más generalizados es la generación de la desconfianza, el recelo y la sospecha de los "otros".

En el momento posterior al hecho de violencia, es grave que sólo el 42,7% de los afectados haya realizado la denuncia correspondiente. De lo anterior se puede deducir una combinación muy dañina para la convivencia social: la difusión de los hechos de violencia, fusionada con el bajo nivel de denuncias, que bajo expresiones como "no le dan importancia", "no sirve para nada", "es lo mismo", expresa desconfianza y desazón respecto de la propia policía.

Cuadro 67

¿Tomó alguna medida de protección en los últimos tiempos?

	Porcentaje
Puso rejas/cerraduras especiales/alarmas en su casa	19,2%
Contrató un servicio de seguridad privada	3,1%
Nunca deja la casa sola	8,8%
Sale menos de noche o sólo sale si está acompañado	7,5%
Lleva poco dinero/ no lleva objetos encima	2,6%

TERRITORIO, CONDICIONES DE VIDA Y EXCLUSIÓN

	Porcentaje
Evita ir a espectáculos masivos (cancha, recitales)	0,2%
Acompaña a sus hijos a la escuela	4,7%
No deja su auto estacionado en la calle	2,1%
No para taxis por la calle/usa solo remis o radio taxi	1,2%
Otras medidas	9,8%
No tomó ninguna medida de seguridad	60,9%
Nr	180,0%
Total	300,0% (*)

(*) El porcentaje total es mayor al 100% porque se trata de una pregunta con respuestas múltiples

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es interesante observar que el 61% de la gente no tomó ninguna medida. Sólo el 19,2% realizó alguna acción preventiva en su casa. Casi el 9% no deja la casa sola, lo que sin duda es más barato que contratar seguridad privada (sólo el 3,1%). De los datos anteriores se deduce que la mayoría no tomó medidas especiales frente a la violencia social.

Una cuestión es clara: la inseguridad no discrimina por sexo ni edad, ni nivel educativo, ni tipo de barrio; todos estos grupos han sufrido y han sido víctimas de la violencia social en similar medida.

No obstante, las medidas de protección utilizadas son muy diferentes. Los sectores de mejores ingresos (que viven en zonas de trazado urbano consolidado y poseen altos niveles de estudio) optan mayormente por el amurallado dentro y alrededor del hogar (rejas, vida en *countries* o barrios cerrados, etc.), y/o contratan servicios de seguridad privada.

En cambio, los sectores que viven en barrios precarios, al no poder acceder económicamente a esas soluciones, optan directamente por la desprotección, naturalizando la inseguridad (el 85% no tomó ninguna medida) o bien por medidas como "acompañar a sus hijos a la escuela" o "no dejar sola la casa", que implican otra forma de protección más vinculada a la exposición del cuerpo de los adultos.

La gente (más allá de sus características sociodemográficas) identifica al consumo de droga como el principal disparador de la violencia social (51,4%), aunque esta causa alcanza al 67% de las respuestas en los habitantes localizados en villas miseria.

Esa imagen puede que tenga sustento; habría que realizar estudios dirigidos por especialistas para confirmarla o ponerla en duda; lo que es visible es el incremento del uso de drogas y los negocios altamente rentables que se montan en su entorno, con agentes de todo tipo asociados a ellos.

Cuadro 68

Principales causas de la inseguridad

	Porcentaje
Aumento de la pobreza	28,1%
Falta de trabajo	33,9%
Leyes demasiado blandas	15,8%
Policía poco profesional	9,4%
Corrupción policial	15,4%
Mal funcionamiento de la Justicia	9,1%
Mal ambiente de las cárceles	,7%
Aumento de drogadicción	51,4%
Por lo que se ve en la televisión	2,2%
Por necesidad	2,8%
Por querer obtener dinero fácil sin trabajar	19,5%
Ns/Nc	11,6%
Total	200,0%(*)

(*) El porcentaje total es mayor al 100% porque se trata de una pregunta con respuestas múltiples

Fuente: Elaboración propia basado en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es interesante que la suma de falta de trabajo y la pobreza ocupen el segundo lugar (nuevamente, con mayor intensidad en los barrios pobres). Inmediatamente se encuentran, como causa de la inseguridad, aquellos a los que nos les gusta trabajar (alrededor del 19%) y que emplean la violencia para obtener dinero de manera más fácil que trabajando; siguen los que opinan que con leyes más duras se acaba la violencia social (15,8%); muy cerca están los que opinan que la causa es la corrupción policial; después siguen los que indican que la policía es poco profesional y que la Justicia no funciona bien.

G) USO DEL TIEMPO LIBRE

En las relaciones del mundo actual, cruzadas por la revolución tecnológica y las nuevas formas de organizar los procesos productivos y el tiempo destinado al trabajo y los traslados urbanos, el uso del tiempo libre⁵³ cada día es más importante y valorado en relación con el bienestar y la convivencia de la población.

⁵³ No es nuestra intención avanzar en la conceptualización de tiempo libre, tiempo liberado y ocio.

Cuadro 69

¿Usted está satisfecho con el uso que le da a su tiempo libre/tiempo de descanso/ocio?

	Porcentaje
Muy satisfecho	16,1%
Satisfecho	66,9%
Insatisfecho	13,6%
Muy insatisfecho	1,1%
Nr	2,3%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es indicativo que, para la gente, la familia ocupa un lugar significativo en esos momentos; luego va contrayendo la importancia de otros destinos: es muy importante el tiempo que le dedican a mirar televisión (34,1%), que se contrapone al poco tiempo que le dedican a la lectura o escribir (11,6%). Menos del 10% dedica su tiempo libre a alguna actividad deportiva, y menos del 1% a actividades comunitarias.

Cuadro 70

¿En qué suele emplear, en general, su tiempo libre?

	Porcentaje
Descanso	28,5%
Me dedico a mi hobby	3,0%
Hago deportes	9,2%
Escucho música	12,9%
Salgo a bailar/comer afuera	4,8%
Miro TV	34,1%
Voy a ver espectáculos/cine/teatro	2,3%
Me reúno con amigos	15,1%
Leo/escribo	11,6%
Hago trabajos manuales	6,5%
Hago trabajos comunitarios	7%
Comparto con mi familia	36,1%
Estoy con mi pareja/novia/o	4,1%
Hago actividad física (gimnasia, bicicleta)	2,1%
Escucho radio	4,8%
Voy al shopping	8%
Navego en Internet, chateo, etc.	1,1%
Viajo	1,0%
Otros	11,1%
No tiene tiempo libre	3,2%
Ns/Nr	106,8%
Total	300,0% (*)

(*) El porcentaje total es mayor al 100% porque se trata de una pregunta con respuestas múltiples

Fuente: Elaboración propia basada en datos de encuesta "Pobreza y Condiciones de Vida en Quilmes 2007".

Es significativo que la mayoría está conforme con el uso de su tiempo libre (67%). Este aspecto podría ser un buen punto de partida para el diseño de políticas de integración, aceptación e inclusión social.

SÍNTESIS Y REFLEXIONES DE LOS RESULTADOS DE LOS INDICADORES DE EXCLUSIÓN DE BASE MATERIAL Y SOCIAL

VARIABLES DE EXCLUSIÓN CON BASE MATERIAL

A) INSERCIÓN LABORAL

El estudio del conjunto de la población se diferencia cuando se aborda la problemática de la situación conceptual de los “excluidos/incluidos”; en este apartado lo relacionamos con su inserción en el campo laboral.

Un determinante relacionado con estar “incluido” es tener un empleo legalmente reconocido, y la forma de estar inserto en el ámbito laboral.

El concepto que utilizamos fue determinar situación de *Precarización y formalidad laboral*. Del estudio concreto se infiere que hay un alto nivel de población que formula estar desocupada; a esta grave situación en el mercado laboral se agrega que, poco a poco, se va afianzando la situación de las personas que se encuentran fuera del mercado laboral, por lo tanto, es una forma de situarse como excluidos del sistema de las relaciones de trabajo estables y formales.

Las expresiones de la gente se complementan con una significativa porción de habitantes que no adoptan una definición subjetiva en relación con estar incluidos dentro de las relaciones laborales formales y estables; una interpretación tiende a una manera de definir su inserción con una clara tendencia a ubicarse como excluidos del sistema laboral.

También tiene una fuerte presencia la gente que define como su único trabajo el estar a cargo de las tareas domésticas; lo que en cierta manera implica sentirse funcionalmente útil e incluido; otra lectura es el reconocimiento social de dicha tarea: lo que habría que profundizar es su relación con la actividad productiva en general de la sociedad.

En relación con el número de empleos que la gente tiene, si bien más o menos la mitad de la gente reconoce tener un solo empleo, la otra mitad expresó un alto grado de incertidumbre sobre el futuro y la estabilidad de este, lo que puede interpretarse como relativamente “excluidos” del mercado laboral examinado a largo plazo

Las afirmaciones anteriores hay que complementarlas con que alrededor de la mitad de los entrevistados no definen su ocupación principal. Además, si bien una parte significativa se define como asalariados, un segmento relevante se autodetermina como cuentapropistas, modalidad de obtener un ingreso que creció simultáneamente con el proceso de desindustrialización que se registró en la zona bajo estudio, y es una forma de estar excluido del mercado formal del trabajo.

En esta temática es muy pequeña la porción de población que se

identifica como empresario y, por ende, este pequeño grupo de personas estarían formalmente incluidos desde un lugar del dominio del poder económico y con iniciativa en la acumulación de capital en el mercado local.

Los que reconocen trabajar en el sector público son significativos.

Es mucha la gente que no define el sector donde se desempeñan, o lo delimitan como un trabajo en el segmento informal. Este segmento en cierta forma se siente parte de los excluidos: menos de la mitad se ubican como incluidos en el sector formal. Nuevamente encontramos aquí una mayoría de la gente que, trabajando, se ubica subjetivamente como “excluidos” del sistema y, de hecho, lo están.

Centrados en el sector jefe de familia, una cuarta parte trabaja incluido en el sistema formal; del resto, una parte trabaja en el Estado y en el área informal y excluido del sistema.

B) MAGNITUD Y CALIDAD DE CONSUMO

Analizar el acceso al consumo permite una mirada que muestra el grado de exclusión/inclusión de la gente en el sistema; en esta dimensión, en los últimos tiempos la caída del consumo es generalizada, pero si se consideran diversos bienes o servicios se registra una dinámica desigual. El mayor golpe de contracción se verificó en aquellos bienes que pueden omitirse o postergar su uso.

Una de las vías de ayuda solidaria es la que se realizó en dinero en efectivo; este cauce de préstamo en los últimos seis meses transitó por el círculo de amigos y parientes. En tanto que fue poco significativa y excluida de la actuación institucional y agentes que operan en el mundo del capital privado.

La ayuda no monetaria destinada a la gente más urgida de artículos de primera necesidad estuvo a cargo de instituciones gubernamentales; lo que pondría en evidencia la falta de intervención de los otros actores sociales, a la par que puede servir de experiencia y advertencia para el diseño de políticas sociales innovadoras e inclusivas.

C) ACCESO Y ESTADO DE LA ATENCIÓN DE LA SALUD

Uno de los sentimientos más significativos en el ámbito subjetivo es la condición de la calidad de vida que se percibe en la autoconsideración de la salud individual y social. En este aspecto la gran mayoría de la gente dice sentirse en excelente y buena compostura de salud.

Nuevamente encontramos que la atención de la salud de la gente está a cargo y promovida por organismos del Estado y obras sociales; faltaría profundizar en su calidad y eficacia.

Los temas asociados a la salud de la gente constituyen un rasgo nuclear para diseñar una política social inclusiva; en el caso de realizarse, al parecer hay una muy buena plataforma previa para el desarrollo social.

D) ACCESO Y ESTADO DE LA EDUCACIÓN

En las actuales relaciones globales entre las distintas regiones y países a escala mundial, la educación es un tópico troncal de apertura a la integración y el desarrollo.

Al respecto, la población en estudio se encuentra en una situación más que inquietante; los porcentajes de gente con niveles de educación superior son muy bajos, las escalas menores requieren de una urgente intervención para mejorarlos e incluir a la población, otorgándole formación y preparación para incluirse en las demandas actuales en el campo tecnológico, cultural y estético.

ESTRUCTURA DE LA EXCLUSIÓN DE BASE SOCIAL

A) DISCRIMINACIÓN SOCIAL

La sociedad estudiada tiene un alto grado de aceptación de distintos códigos y de las diferencias de imágenes y opciones personales; también hay aceptación de la gente en situación de pobreza. Este es un muy buen punto de inicio de una política social.

Sin embargo, aparecen algunas señales de alarma en lo referido a gente con otra nacionalidad, lo que constituye un asunto bastante contradictorio en un país con un fuerte origen fundacional de inmigrantes. Una política social debería prestar mucha atención a este tema.

B) GRADO DE SOCIABILIZACIÓN

En las tendencias de la gente a ser parte de agrupaciones sociales se encontró un fuerte rechazo o resistencias; se puede pensar que priman las actitudes individualistas, propias de las conductas valoradas en buena parte de los mensajes de los medios de comunicación propios de la sociedad vigente.

Las expresiones individualistas de la gente cambian frente a situaciones de catástrofe urbanas, ante las cuales la mayoría de las personas están dispuestas a incluirse en acciones de ayuda conjuntas y solidarias; lo que vuelve a ser un buen punto de inicio para realizar tareas que profundicen los lazos fraternales.

En la misma línea de acción anterior, la mayor parte de la población mostró disponibilidad para ayudar a buscar trabajos a otros vecinos, a asistirlos en tareas de la casa; sin embargo, fue disminuyendo la actitud de ayuda en otras cuestiones. Estos aspectos señalados son muy significativos y deben tenerse muy en cuenta en el caso de requerirse acciones que propendan a la integración de la gente.

Uno de los componentes de la “inclusión” es la aceptación del concepto de libertad de elección, porque incluye y admite las decisiones que adoptan los “otros”. Los datos expresan que la población tiene

una fuerte estima por el concepto de libertad, lo que es un interesante terreno de inicio para actividades de integración social.

Es muy elocuente la actitud de la mayoría de la gente de mantener una conducta dentro de los marcos de la legalidad establecida. En tanto, en el otro extremo, son muy pocas las personas con predisposición a establecer acuerdos fuera de esos límites; lo que también sugiere una buena base para establecer políticas de articulación e inclusión social.

C) TRAMA DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y ESTATAL

Las iniciativas para mejorar o solucionar problemas relacionados con el bienestar de la gente en los bienes de uso colectivo muestran un fuerte apoyo; lo que vuelve a poner de manifiesto que hay un extendido sustento social para mejorar las relaciones sociales generales.

A esto se adiciona que la gente se expresa con gran inclinación a aceptar y apreciar los valores democráticos, el sistema judicial, la solidaridad y la forma de gobierno a través de la representación política.

Pero es muy importante que la gente no se considere escuchada por las autoridades en sus demandas, y piense que haya que ocupar las calles para que sus pedidos sean incluidos en la política gubernamental.

Este último aspecto debería ser muy tenido en cuenta por los funcionarios competentes.

En otro orden de temas, pero en cierta manera relacionado con lo anterior, la gente tiende a pensar que los procesos de acumulación de riqueza tienden a concentrarse en pocas personas. Por ende, la sociedad urbana tiene tensiones que configuran una sociedad fragmentada en personas de “incluidos” que llevan una vida lujosa y que conviven separados por una fisura física, urbana, simbólica, cultural y social con otro conjunto de “excluidos” que se hallan enmarcados en la estrechez económica.

La temática relacionada con la colaboración de los vecinos respecto del bienestar en el hábitat colectivo muestra que la mayor parte realiza o está dispuesta a llevar a cabo acciones para su mejora. Esto muestra una buena plataforma para iniciar y consolidar acciones colectivas, con el objetivo de elevar la calidad y condiciones de vida del barrio.

D) IMAGEN DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y ESTATAL

La imagen que la gente tiene respecto de los principales actores sociales e institucionales es un aspecto estratégico para observar la integración de la sociedad; también en el caso de diseñar acciones inclusivas hay que considerar y ponderar la imagen de aceptación y rechazo que tienen, para establecer senderos de acción que lleven a metas superadoras de inclusión y equidad social.

Los maestros son los actores de mayor aceptación y con mejor imagen en cuanto a su función social; de ahí en más la escala de ad-

misión y respeto de los otros actores sociales relevantes comienza a disminuir. Esto es muy significativo; en principio debe considerarse que los propios actores deberían cuestionarse y preguntarse por el lugar en que los sitúa el conjunto de la sociedad, y sin duda es una cuestión central en el caso de implantarse una política social urbana.

En el tema de los denominados grupos sociales encontramos respuestas con cierta semejanza a las del tema anterior; en ese sentido hay un fuerte respeto hacia los responsables de la enseñanza y fuerte aceptación de los que se encuentran en situaciones económicas, sociales y de localizaciones urbanas cercanas y semejantes.

La imagen de los “otros” más distantes comienza a disminuir notablemente en la ponderación positiva. Esta tendencia a profundizar de la segmentación social requeriría de políticas sociales específicas que busquen la integración y la inclusión.

En continuidad con la temática anterior se registró una imagen de mala calidad de las funciones y de los representantes gubernamentales, problemática que tiende a agrietar la relación Estado-sociedad y la integración de la propia comunidad, contexto que requeriría de una pronta atención que mejore este vínculo sistémico, que modifique las causas profundas y supere maquillajes que se establecen desde la comunicación y la publicidad.

En la misma línea de pensamiento que en el tema precedente, la gente opina que el Gobierno es responsable de que haya pleno empleo; por ende, el Estado debería transformar la estructura productiva generando una morfología de oferta de empleo genuino y de inclusión social.

En el tema de los derechos humanos se nota que en los últimos años se registró un fuerte avance de respeto y aceptación ciudadana; aunque es de advertir que hay una porción significativa de la población disconforme y hay que continuar trabajando en mejorar este tema. Además, su vigencia y difusión es medular en la inclusión y aceptación de las diferencias que cruzan la convivencia, la equidad y la igualdad social.

E) CONVIVENCIA SOCIAL

Un camino para recorrer y esforzarse con políticas y acciones especializadas y elaboradas es el de la prevención de la violencia social; entendemos por esto trabajar en el campo de la “prevención”, centrada en el uso literal del término: adelantarse a los hechos, buscando las causas individuales, familiares y sociales, y no sólo considerar la represión posterior al hecho de violencia, que por cierto, según nuestros datos, quienes están encargados de llevarla a cabo tampoco cuentan con demasiada confianza por parte de la gente.

Este es un tema que se debe abordar y que sin duda debería estar en manos de especialistas formados en sociedades democráticas, y

fuera del campo de los *opinadores* de todas las temáticas, inclinados a difundir alarmas con pocas bases.

Como señalamos anteriormente, la extensión y profundización de los hechos de violencia social afectan la solidez de los lazos sociales y plantean obstáculos a la convivencia entre la gente. Sin embargo, de los datos anteriores se deduce que la mayor parte de la población no tomó medidas especiales frente a la violencia social.

La gente ubica como principales causas de la violencia social el consumo de la droga, la falta de trabajo y la pobreza; después siguen las actitudes y capacidad de las funciones de actores centrales que tienen que ver directamente con los tres factores iniciales y decisiones individuales de las personas involucradas en los delitos. Por lo que el embate a la violencia social debería llevarse a cabo de manera integral, cambiando los comportamientos y mejorando el operar de todos los actores involucrados.

F) USO DEL TIEMPO LIBRE

El uso del tiempo libre es cada día más importante y valorado en relación con el bienestar y convivencia de la población. La familia ocupa un lugar significativo en esos momentos, luego se va contrayendo la importancia de otras actividades; es llamativo que la mayoría está conforme con el uso que hace de sus momentos libres. Este aspecto es un buen punto de partida para el diseño de políticas de integración, aceptación e inclusión social.

CONCLUSIONES GENERALES DE LAS SITUACIONES DE EXCLUSIÓN

A lo largo de este apartado, se observa que la aplicación empírica del modelo teórico en un territorio delimitado muestra una intensa asimetría en los parámetros de las estructuras de inclusión/exclusión.

Los resultados presentados anteriormente, que expresan un procesamiento del estudio de campo, son continuación de lo ya expuesto acerca de las *condiciones de vida*.

El bosquejo de la convivencia de la población que resulta del trabajo delinea una morfología social atravesada por intensas grietas y, también, por sólidos acercamientos enmarcados en actitudes solidarias y con posibles senderos para profundizar la construcción de una sociedad más integrada y equitativa.

Es notable el eclipse u ocaso de algunos actores clave para configurar una sociedad más igualitaria, contenedora y participativa; tal es el caso del Estado, en todos sus niveles, aunque es más aguda y grave la situación a nivel local. Al parecer la gente no registra que otros actores ocupen las funciones que corresponderían al Estado.

Pero en un eventual cambio de situación, del estudio se infiere

que hay ciertas bases o plataformas para iniciar el diseño y el montaje de acciones integrales que lleven a levantar una estructura social tejida y articulada con relaciones inclusivas y participativas.